

Referencias para el Camino



Nº 11

2do. PROGRAMA VIRTUAL
“Desarrollo Humano Integral”
Trabajos Finales Premiados



Centro Latinoamericano para el Desarrollo, la Integración y Cooperación



Centro Latinoamericano para el Desarrollo, la Integración y Cooperación

CONSEJO GENERAL:

Prof. José Pinzon (GUATEMALA)
Dr. Allam Castillo (PANAMA)
Dr. Javier García Cañete (ESPAÑA)
Prof. Carlos Navarro (VENEZUELA)
Dr. Nazario Vivero (CUBA)
Lic. Ramiro Arroyo (ECUADOR)
Lic. Yolanda Cáceres (PERU)
Lic. Claudio Masson (ARGENTINA)
Ctor. Ruben Casavalle (URUGUAY)
Dr. Klaus Schaeffler (ALEMANIA)
Prof. Luis Enrique Marius (URUGUAY)
Dr. José D'Avila Membreño (NICARAGUA)
Ing. Luca Cernuzzi (PARAGUAY)

CONSEJO DIRECTIVO:

Prof. Carlos Navarro (VENEZUELA)
Dr. Nazario Vivero (CUBA)
Lic. Yolanda Cáceres (PERU)
Lic. Ramiro Arroyo (ECUADOR)
Ctor. Ruben Casavalle (URUGUAY)
Dr. José D'Avila Membreño (NICARAGUA)
Dr. Luis Enrique Marius (URUGUAY)

SEDE LEGAL:

Edif. Plaza Aventura, Vía Ricardo J. Alfaro con Calle 74.O,
Piso 3, Oficina 348, Urbanización El Dorado, Corregimiento
Betania, Panamá –República de Panamá.
Apartado Postal 0815-00914,
Telef. (507)8320053 y 3942598.

E-Mail: direccion@celadic.org,

Página Web: <http://www.celadic.org>

<http://www.pev-celadic.org>

<http://www.pem-celadic.com>

DIRECTOR GENERAL:

Dr. Luis Enrique Marius

COORDINADOR GENERAL DE LA PEV:

Lic. Ramiro Arroyo (Ecuador)

COORDINACIÓN ADMINISTRATIVA:

Ing. Ana Isabel Suárez

Diseño y Diagramación: María Alejandra Alonzo

Impresión: NORMACOLOR, C.A.

Depósito Legal:

ISSN:

Todos los derechos reservados.

2do. Programa Virtual - "Desarrollo Humano Integral"

Trabajos Premiados

CELADIC, Julio del 2013

Pág. 3 **PRESENTACIÓN**

Pág. 5 **La Investigación desde las Universidades Católicas: Otra ciencia para otro desarrollo**

Dra. Jeanette C. Rincón M.

Universidad Católica Cecilio Acosta - Venezuela

Pág. 10 **En el Modelo Alternativo de Desarrollo Humano Integral.**

Dr. P. Norman José Bercian Bonilla SDB

Universidad Mesoamericana - Guatemala

Pág. 14 **Una Valoración Histórica Peruana, para el Desarrollo Humano Integral... en sintonía con su entorno, para dar coherencia a la vida.**

Prof. Alberto Silva Cotrina

Universidad Católica Sedes Sapientiae - Perú

Pág. 21 **Dignidad y Bien Común: Sustantivos del DHI.**

Dr. Juan Carlos Velásquez S.

Universidad Salesiana de La Paz - Bolivia

Pág. 27 **Retos Acuciantes y el Modelo de Desarrollo Humano Integral: ¿el segundo podrá dar respuesta al primero?**

Lic. Mag. Fernanda Nan

Centro Latinoamericano de Economía Humana - Uruguay

PRESENTACIÓN

Finalizado el 2do. Programa de la PEV (Plataforma de Encuentro Virtual), dedicado al tema del DESARROLLO HUMANO INTEGRAL, procedimos de común acuerdo con las Universidades participantes del Programa a la selección de los mejores trabajos finales del mismo. Cada Universidad seleccionó un número de trabajos correspondiente al 10% de los participantes que completaron el Programa, con un máximo de 3 trabajos. La Coordinación General de la PEV y la Dirección General del CELADIC, de la cantidad de trabajos seleccionados por las Universidades, procedieron a seleccionar 5 trabajos, que se consideran un efectivo aporte en calidad, tanto al proceso de elaboración del CELADIC como a la clarificación y profundización de nuestras conceptualizaciones sobre el tema.

En este 2do. Programa, se han premiado los trabajos de:

- » **Dra. Jeanette Cecilia Rincón Morales** de la Universidad Católica Cecilio Acosta (UNICA) de Maracaibo – Venezuela.
- » **Dr. P. Norman José Bercián Bonilla SDB** de la Universidad Mesoamericana (UM) de Guatemala.
- » **Prof. Alberto Silva Cotrina** de la Universidad Católica Sedes Sapientiae (UCSS) de Lima – Perú.
- » **Dr. Juan Carlos Velásquez Silvestre** de la Universidad Salesiana (USB) de La Paz - Bolivia.
- » **Lic. Mag. Fernanda Nan** del Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH) – Montevideo – Uruguay.

Cabe destacar que en el 1er. Programa se inscribieron 151 participantes y se graduaron 90, con un porcentaje de deserción del 40,4%, y en el 2do. Programa los inscritos fueron 226, graduándose 145 participantes para un porcentaje de deserción del 35,8%.

Los participantes que mostraron los mas bajos niveles de deserción en el 2do. Programa fueron los de la Universidad Mesoamericana (Guatemala) (6,3%) y la de la UCSS de Perú (14,3%). En los 2 programas, la USB de Bolivia permitió graduarse a 65 participantes, 33 la UCH de Honduras y 30 la UM (Mesoamericana de Guatemala).

A la fecha y en los 2 programas se graduaron e ingresaron a sus correspondientes Capítulos 235 miembros.

Como ya es costumbre en nuestros programas, procedemos a compartir con los rectorados de las Universidades y los tutores de las asignaturas, una evaluación de este segundo programa, asumiendo limitaciones y problemas y buscando nuevas soluciones para hacer de este importante mecanismo de reflexión y formación, un instrumento para avanzar en la formación de un nuevo liderazgo.

En los Actos de entrega de Certificados, sentimos directamente y de todos los participantes, el convencimiento de habernos “encontrado” y de haber “compartido” el inicio de un nuevo camino, el “despertar” de la necesaria creatividad que lleva al ser humano a buscar mejores condiciones de vida y de trabajo.

Es realmente muy gratificante y esperanzador ver como egresados de los programas, se integran a los Capítulos, participan en los Equipos Temáticos, y muy especialmente, quienes han asumido responsabilidades en los Equipos de Coordinación de los Capítulos, como es el caso de Guatemala, Honduras, México y otros.

Reiteramos una vez más lo que citábamos en la "Presentación" del RPC 7 con los premiados del 1er. Programa: *"Aunque algunos nos llamen "inadaptados", debemos rebelarnos ante la imposición de antivalores que denigran a las personas y tienden a transformar los espacios de vida humana en una selva de depredadores. Y en lugar de la necesaria y acostumbrada "protesta", nosotros preferimos impulsar una "propuesta", centrada en la persona humana y animada por los valores que históricamente han enriquecido nuestra identidad cultural. Estos ricos y acertados aportes constituyen para nosotros un factor más de motivación y compromiso".*

Agradecemos a Jeanette Rincón, Norman Bercian, Alberto Silva, Juan Carlos Velásquez y Fernanda Nan por sus enriquecedores aportes y los recibimos en este "espacio de encuentro", en el que deseamos continuar construyendo el camino en la construcción de una vida humana, más humana, es decir, más cristiana.

Dr. Luis Enrique Marius
Director General del CELADIC

LA INVESTIGACIÓN DESDE LAS UNIVERSIDADES CATÓLICAS: Otra ciencia para otro desarrollo

Dra. Jeanette C. Rincón M.
Universidad Católica Cecilio Acosta - Venezuela



En 2011 cuando el Celadic se preparaba para lanzar el 1er Programa de Formación Virtual sobre Desarrollo Humano Integral, con el fin complementar los estudios profesionales de postgrado, formando una masa crítica de profesionales con una visión más amplia e integral de desarrollo y con “capacidades a nivel científico”, la Federación Internacional de Universidades Católicas (FIUC), se reunía en Santiago de Chile para celebrar la 1ra Conferencia Sectorial de Ciencias Sociales, donde participó una importante representación Latinoamericana. Esta conferencia se dedicó fundamentalmente a dos tareas: hacer un diagnóstico de la realidad en la que las universidades interactúan, y cuáles deberían ser sus respuestas institucionales en consonancia con la particular vocación de los científicos sociales vinculados a esas comunidades que, desde la fe en el Dios Trinitario de Jesús, contribuyen de modo riguroso y crítico “a la tutela y desarrollo de la dignidad humana y de la herencia cultural mediante la investigación, la enseñanza y los diversos servicios ofrecidos a las comunidades locales, nacionales e internacionales”¹.

Dos años después evidenciamos que los diversos problemas ambientales, sociopolíticos, económicos, culturales, y los retos para un desarrollo sostenible global, siguen siendo muy similares. Ni científicos, ni políticos, ni empresarios han logrado dar respuestas. La inconformidad crece, creciendo simultáneamente no solamente el número y la fuerza de las movilizaciones ciudadanas, sino focos de violencia social diseminados por el mundo.

Podría afirmarse que la violencia inherente a la racionalidad económica forma parte esencial de la problemática, pues es directamente responsable de la violencia en casi todas sus formas: de la pobreza, inequidades, exclusiones, injusticias en general.

En especial la violencia contra la naturaleza, que causa la degradación de la biosfera (contaminación, desertificación, calentamiento global, cambio climático), y cada vez más pone en riesgo la vida de todos los seres en el planeta.

Nos precipitamos a un acantilado con los ojos cerrados al perseguir desenfrenadamente una perniciosa utopía individualista del confort desmedido, que transforma casi cualquier vivencia en un objeto de apropiación y de mercancía. Así, las economías de consumo de las sociedades modernas actuales y su hegemonía cultural predicen una autorrealización personal en términos utilitarios y rentistas condicionando a la persona para potenciar su capacidad para el consumo de bienes y servicios — muchos de ellos innecesarios — a objeto de obtener un status quo de éxito o prosperidad solo si logra la reafirmación de sus satisfacciones personales a través del hedonismo económico, la acumulación de riqueza material o poder, éxito público o prestigio, muy alejadas del Desarrollo Humano Integral y Solidario que se nos propone en la *Populorum Progressio*, *Solicitud Rei Socialis*, *Caritas in Veritatis*, y otros documentos que conforman la Doctrina Social de la Iglesia.

Este falso “ideal” se constituye en el origen de todo el conjunto de rasgos de identificación, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos, que proyectan a la sociedad moderna como una sociedad sin otras alternativas y que abarcan, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias, por parafrasear la definición de cultura de la UNESCO². Esta es la cultura dominante de Occidente que impone y disemina el proceso globalizador (planeterización para Edgar Morin y mundialización para Pablo VI).

¹ Constitución Apostólica *Ex Corde Ecclesiae*, No. 12.

² Unesco (2001) Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural

A rasgos generales se observa que la mayoría de las instituciones responsables de la socialización y las representaciones sociales de la población (industrias culturales, escuelas, religiones, familias, grupos políticos, élites gubernamentales) consienten en imponerla, bien por acción o por omisión. Sin embargo, se requiere de una contundente crítica humanista a esta sociedad consumista e individualista, que justifica su desarrollo deshumanizante a partir de una forma de buscar y definir la verdad, o lo verdadero, es decir, a partir de un modo instrumental o tecnicista de hacer la ciencia, la cual se constituye en origen y mecanismo de difusión de ese “ideal perverso” de autorrealización y desarrollo social.

Aquí encontramos un desafío para las ciencias sociales de las universidades católicas comprometidas con la construcción y promoción del Modelo Alternativo de Desarrollo Humano Integral (MADHI), porque la ciencia no ha sido ni podrá ser neutra: con frecuencia termina respondiendo a los intereses ideológicos y pragmáticos del poder y, tomando caminos errados, nos aleja de lo que es realmente la condición de vida en libertad y justicia, que a todo ser humano se le debe reconocer a partir de un Bien en común que corresponde a la comunidad humana a través de la solidaridad con los otros. Se trata de perfeccionar a la persona en su multidimensionalidad. Para el papa Benedicto XVI, la incapacidad de las ciencias para ofrecer respuestas acordes con la dignidad humana reside en “la excesiva sectorización del saber, el cerrarse de las ciencias humanas a la metafísica, y las dificultades del diálogo entre las ciencias y la teología”³.

Ante este panorama, los científicos sociales vinculados a las universidades católicas deben asumir el desafío de repensar el *telos* de la racionalidad científica de la Modernidad. Se deben preguntar —en la línea del Desarrollo Humano Integral y Solidario que propone la Enseñanza Social de la Iglesia y recoge el MADHI—: ¿cómo garantizar un mundo en el que todos los hombres y mujeres en su multidimensionalidad puedan convivir dignamente, en armonía con la Naturaleza y felizmente sin lesionar la casa común?

Ya se ha dicho que la ciencia positiva no es capaz de dar todas las respuestas a las preguntas de qué, hacia dónde y cómo de la vida e historia humanas⁴. Precisamente, porque el *telos* del positivismo científico reduce la existencia de los seres humanos a una objetividad que los cosifica y desconoce su trascendencia. Es necesario admitir y reconocer que existen otras miradas y otros caminos de comprensión, reflexión e interpretación de la condición humana, muy diferentes de los caminos de la razón positiva.

En esa diversidad de estilos de pensamientos — que se encuentran más entre las disciplinas hermenéuticas de la interpretación del sentido de las acciones humanas donde se comprende la realidad desde un encuentro dialógico con el otro — es que surge otro tipo de pensar más inclusivo, menos excluyente. Y desde allí, desde ese nuevo pensamiento, se evidenciará quizás que en esas otras cosmovisiones, valores, códigos, interrelaciones, sistemas sociales y económicos hasta ahora asumidos casi exclusivamente como curiosidades u objetos de estudio — como es el caso de nuestras culturas originarias — residen muchas claves de salida a la problemática global y pueden perfilarse los caminos al Desarrollo Humano Integral y Solidario.

En este contexto, se identifican dos iniciativas “en pleno desarrollo”: la teoría que construyen Boaventura De Sousa Santos y otros denominada Epistemologías del Sur, y el Programa de Desarrollo Humano Integral que gestiona el Celadic. Se trata de nuevas perspectivas epistemológicas y un ejemplo de trabajo en red que percibimos como promesas para las ciencias sociales desde Latinoamérica.

Epistemologías del Sur, la razón desde el pobre.

En este punto me permito ilustrar las ideas aludiendo a una experiencia personal evocada en un momento fenomenológico desde la “razón de las víctimas”.

En los años ochenta, como reacción a la Opción Preferencial por los Pobres, hecha por nuestra Iglesia latinoamericana en las Conferencias Episcopales

3 Benedicto XVI. Caritas in veritate. No. 34.

4 Martínez Miguélez, M (2009) El paradigma emergente: hacia una nueva teoría de la racionalidad científica. México: Trillas; Benedicto XVI, op. cit. No. 77.

de Medellín y Puebla, surgió, entre un grupo de universitarios cristianos, la idea de vivir una muy corta experiencia de “encarnación” entre los pobres de una barriada marginal ubicada en el centro de Maracaibo, la segunda ciudad más importante de Venezuela, de donde sale el petróleo que alimenta el “ideal perverso” y los modelos prevalentes de desarrollo. Pocos días compartiendo la sensación de indefensión, de vulnerabilidad y precariedad que produce pernoctar en un rancho con paredes y techo de hojalata, rodeados de vecinos insomnes, ruidosos, embriagados e incluso violentos; energía eléctrica limitada, sin agua fluida, ni servicios sanitarios, junto a personas que, a pesar de comunicarse en nuestro mismo idioma, no comprendían del todo nuestros códigos por ser analfabetas o carentes de instrucción básica, y cuyo mayor capital era la fe, el respeto por el otro, la alegría y la solidaridad, fueron suficientes para comprender que la mirada sobre la ciudad y el mundo es otra desde el rancho, desde el pobre, desde las víctimas de ese desarrollo-modernización apalancado en la economía de mercado y las de ese desarrollo-independencia que proclama el capitalismo de Estado.

La mirada de nuestras ciencias sociales debe ser otra. Planteaba el profesor Fernando Vidal en la primera conferencia del grupo sectorial de Ciencias Sociales de la FIUC:

“la perspectiva de las víctimas no es sólo la regla de oro del desarrollo histórico sino que es el más profundo vértice epistemológico desde donde las Ciencias Sociales pueden contemplar angularmente la naturaleza y orientación de toda la sociedad. Recuperar la mirada histórica desde la pobreza no se refiere solamente a quienes sufren la injusticia o el mal social, sino a mirar la realidad desde la propia pobreza humana: desde sus limitaciones para poder hacer el bien, decir la verdad y vivir bellamente”⁵.

Partiendo de que el paradigma científico dominante de la “razón monocultural” es el que más ha contribuido

⁵ Vidal, F. (2011) ¿Hay activos tóxicos en el paradigma de las ciencias sociales? Desafíos a las ciencias

a conformar la cultura moderna cuyo rumbo hay que enmendar, tendríamos, como científicos sociales de las universidades católicas, que explorar y optar por paradigmas distintos que admitan que “la presencia de otras manifestaciones culturales cuyos saberes, todavía en su origen y tradición milenarios han sido capaces de convivir en un cosmos, no es sino un complemento o correlato de la vida de la Naturaleza”⁶.

Y aunque la “guerra de paradigmas” es una discusión superada para muchos,⁷ en la práctica de algunos centros sigue prevaleciendo una investigación descontextualizada, hecha desde una perspectiva epistemológica que parece desconocer la naturaleza cultural de la ciencia y del ser humano mismo, subjetivo e intersubjetivo; investigación de dudosa utilidad para la toma de decisiones en lo que a formulación de políticas sociales (y políticas públicas en general) se refiere, hecha por individualidades más que por grupos multidisciplinarios de investigación, con el fin de cumplir un requisito académico o lograr un ascenso y proyección profesional.

Al reseñar los planteamientos hechos por de Sousa Santos, Álvaro Márquez Fernández, coordinador de la Maestría en Pensamiento Latinoamericano, que ofrece la Universidad Católica Cecilio Acosta (UNICA), los presenta como una alternativa al “terminus civilizatorio” del paradigma de la razón técnica, instrumental y teleológica, que está naciendo en “este otro sistema de mundos de vida que se reconocen plurales e interculturales”⁸.

Boaventura de Sousa Santos⁹ define las Epistemologías del Sur como “el reclamo de nuevos procesos de producción y valoración de conocimientos

⁶ Márquez-Fernández, A. (2011) Boaventura de Sousa Santos: Interculturalidad de saberes y epistemologías del Sur. Utopía y Praxis Latinoamericana 16 (54), 5 – 6. Maracaibo, Venezuela.

⁷ Parece haber bastante acuerdo en la necesidad de avanzar hacia una “triangulación paradigmática”. En otros ámbitos se habla, según Migdalia Pineda (2005), de “holismo”, “convergencia metodológica”, “pluralismo disciplinario”, “post-disciplinarización”, “transdisciplinariedad”, “síntesis creativa”.

⁸ Op. Cit.

⁹ Sousa Santos, B. (2011) Epistemologías del Sur. Revista Utopía y Praxis Latinoamericana. Año 16, No. 54.

válidos, científicos y no científicos y de nuevas relaciones entre diferentes tipos de conocimientos”, partiendo de las prácticas de las víctimas de desigualdades y discriminaciones. El autor establece que son dos las premisas de una epistemología del Sur: 1. “la comprensión del mundo es mucho más amplia que la comprensión occidental del mundo”, por lo que la “transformación progresista del mundo puede ocurrir por caminos no previstos por el pensamiento occidental, incluso el pensamiento crítico occidental” (marxismo incluido); 2. “la diversidad del mundo es infinita”, lo cual incluye muy distintos modos “de ser, pensar y sentir, de concebir el tiempo, la relación entre seres humanos y no humanos, de mirar el pasado y el futuro, de organizar colectivamente la vida, la producción de bienes y servicios y el ocio”, que según el autor, quedan desperdiciadas al no ser reconocidas o ponderadas como válidas por los teóricos de la academia.

Proponiendo una agenda concreta de acción en este marco, el doctor Márquez-Fernández, en su trabajo “Alternativas para las Ciencias Sociales desde el Sur”¹⁰, delinea cuatro proyectos dirigidos a repensar las ciencias sociales desde el lugar de los excluidos:

1. Proyecto epistémico: que acoja la investigación compleja y formación transdisciplinar de investigadores para desarrollar otras praxis de la racionalidad, que tome distancia del “paradigma clásico del universalismo” y la “concepción unívoca o totémica de las ciencias”, incompatibles con las diversidades culturales y los principios del caos, la incertidumbre, la complejidad.
2. Proyecto ético: que permita generar, desde las ciencias, valores de convivencia pública —libertad, igualdad, equidad—, derechos de bien y paz entre hombre y naturaleza y respuestas a las distintas problemáticas que afligen al ser humano.
3. Proyecto político: que propicie el desarrollo de estados interculturales que favorezcan la pluralidad de identidades ciudadanas.

¹⁰ Márquez-Fernández, A. (2012) “Alternativas para las Ciencias Sociales desde el Sur”. Utopía y Praxis Latinoamericana 70 (2012-1), 85 – 97. Maracaibo, Venezuela.

4. Proyecto económico: que partiendo de la crítica a la producción tecno-científica del consumo, justifique el desarrollo de una economía de bienes necesarios.

Queda abierto el debate: ¿es pertinente y factible incorporar estos planteamientos al trabajo que realizan los científicos sociales de las universidades católicas comprometidos con el MADHI?

CELADIC: oportunidad para crear redes interculturales de conocimiento para el desarrollo.

La experiencia del Celadic ¹¹, en su empeño de formular participativamente, y validar ampliamente, un Modelo Alternativo de Desarrollo Humano Integral (MADHI) que responda a la realidad continental partiendo de la Enseñanza Social de la Iglesia es una “promesa” con la cual vale la pena comprometerse no solamente por sus “contenidos”, sino por su “forma”, ya que constituye un ejercicio democrático en la construcción de una visión continental compartida.

La iniciativa de un pequeño equipo de siete dirigentes sociales, políticos, empresarios y académicos de varios países latinoamericanos, derivó en la conformación de diversos grupos de trabajo interdisciplinario e internacional (Equipos de Estudio y Elaboración, *Capítulos Nacionales, Equipos Temáticos*) que mediante el método científico Delphi delinearón el MADHI, ahora en proceso de validación mediante los programas virtuales que, aprovechando las herramientas de la telemática, crean espacios de encuentro, interacción y comunicación de investigaciones. La dinámica que se da en el programa es la de “una interacción armoniosa y una voluntad de convivir de personas y grupos con identidades culturales a un tiempo plurales, variadas y dinámicas” ¹². Evidencia es la superación exitosa de los conflictos y diferencias que se han presentado durante la interacción en los foros virtuales, debidas a los distintos puntos de vista, valores y maneras de expresarse. Ya suman 700 los profesionales capacitados para generar las dinámicas necesarias

¹¹ Esta información fue recogida en entrevista realizada al Prof. Luis Enrique Marius, Director General del Celadic, y por observación directa participante en los programas.

¹² Unesco (2991) Op. Cit.

que producirán cambios sustantivos de las condiciones de vida y trabajo de los latinoamericanos, sobre todo si cultivan la posibilidad de generar conocimiento en redes.

El Modelo Alternativo de Desarrollo Humano Integral surge como reacción a los fracasados modelos impuestos o sumisamente aceptados hasta la fecha (tanto el que se sustenta económicamente por el capitalismo de Estado como el del neoliberalismo). Toma como referencias esenciales la persona y el trabajo humano, el bien común y la solidaridad. Concibe al humano como sujeto en relación, productor de “condiciones materiales de existencia y de los símbolos mediante los cuales mapean el territorio en que esa producción y reproducción de la vida tiene lugar”, por lo que atribuye a la cultura un papel “constitutivo, constructivo y creativo”, y no meramente instrumental ¹³. Este modelo, teóricamente afín a la perspectiva científica “del Sur”, nuclea el desarrollo con la identidad cultural y la integración. Asimismo, incorpora valores y nociones de los pueblos originarios del Altiplano andino, tales como trabajar (llank’ay), aprender (vachaj) y amar (munay), para el Buen Vivir (Sumak Kawsay).

El éxito, en el largo plazo, de este programa que busca complementar los estudios profesionales de cuarto nivel, con base en “¹⁴ elementos científicos, humanistas, inclusivos y ecológicos que permitan leer la realidad y actuar sobre ella de forma propositiva involucrando procesos de incidencia social” dependerá de la capacidad para contribuir a la formulación de políticas públicas en general, sean sociales, económicas, culturales —y trátense de modalidades prácticas de intervención y apoyo, o de marcos reglamentarios—, las cuales deben incorporar, mejorar y fortalecer lo que de beneficioso y saludable la gente ya ha construido: sus creencias, modos de ver, tradiciones, modos de comunicarse, el tejido social y el conjunto de experiencias que constituyen su patrimonio de vida, su cultura. Estos factores influyen directamente en la

eficacia y el impacto de la intervención pública y su profundización solo será posible desde un nuevo lugar y forma de hacer ciencia.

Jeanette Cecilia Rincón Morales es médico y comunicadora social, con maestría en el campo de la Salud Pública, así como estudios de cuarto nivel en las áreas de Educación y Comunicación en Salud. Posee un doctorado en Ciencias Médicas.

Ha trabajado durante 20 años en servicios de Atención Primaria en Salud, y en iniciativas de promoción de la salud y del desarrollo, desde donde hace investigaciones en el campo de la epidemiología sociocultural. Como docente, ha sido asesora y evaluadora de proyectos de investigación e intervención social en las áreas de comunicación para la salud, comunicación para el desarrollo y gestión sociocultural en la Universidad Católica Cecilio Acosta (UNICA), la Universidad Rafael Belloso Chacín (URBE), Universidad del Zulia (LUZ) y el Instituto Zuliano de Estudios Políticos, Económicos y Sociales de la Gobernación del Estado Zulia (Izepes).

Actualmente se desempeña como Directora de Extensión y Cultura de la Universidad Católica Cecilio Acosta en Maracaibo, Venezuela, institución a la cual representó en la oportunidad de suscribir los estatutos del Grupo Sectorial de Ciencias Sociales de la Federación Internacional de Universidades Católicas (FIUC), durante su 2do encuentro realizado en la Christ University, Bangalore, India, en enero de 2013.

¹³ Olmos, A. (2004) Los (sin)sentidos del desarrollo. En: Olmos, A. y Santillán, R. (2008) *Culturar: las formas del desarrollo*. Buenos Aires: Ediciones Ciccus.

¹⁴ Celadic (s/f) Segundo Programa de Desarrollo Humano Integral. Disponible en: www.pev-celadic.org

EN EL MODELO ALTERNATIVO DE DESARROLLO HUMANO INTEGRAL



Dr. P. Norman José Bercián SDB
Universidad Mesoamericana - Guatemala

1. Elementos constitutivos de la propuesta de Desarrollo Humano Integral del CELADIC: Vigencia, resultados y perspectivas.

América Latina es un subcontinente de aproximadamente 26 millones de kilómetros cuadrados y una población estimada de 500 millones de habitantes, los cuales conviven, comparten e interactúan en 21 naciones del subcontinente, y proveniente de cuatro regiones etnohistóricas y etnoculturales: Norteamérica, Caribe, Centroamérica y Suramérica.

La presencia del ser humano en el continente podemos datarla en el 14000 AC en Monte Verde, Chile.

Las culturas prehispánicas más sobresalientes fueron los Mayas, Mexicas-Aztecas y Quechuas-Aymaras-Incas, las cuales alcanzaron un notable avance científico, tecnológico, arquitectónico, astronómico y de ingeniería sanitaria e hidráulica.

Las religiones prehispánicas privilegian unas propuestas de cosmovisión en armonía con el medio ambiente, la naturaleza viva, la orografía y la geografía de nuestro subcontinente.

Las religiones prehispánicas postulan una convivencia armónica y equilibrada entre el ser humano y las realidades creadas por las divinidades todopoderosas residentes en el firmamento celeste de América Latina. Los procesos de conquista y colonización europea promovidos por españoles, portugueses, holandeses y franceses durante el siglo XV al siglo XVII rompieron con esa armonía entre el mundo tripartito: Mundo celeste, Mundo terrenal, Mundo inferior o Xibalbá (en los mitos Mayas).

Esto generó un desequilibrio persistente hasta el día de hoy, el cual se refleja en las ingentes desigualdades sociales, económicas, políticas y culturales presentes en América Latina.

Es digna de señalar, la cohesión religiosa e idiomática propiciada por las coronas de España y Portugal en la América colonial durante los siglos XV al XIX. Se consolidó un mundo bilingüe hispano parlante y luso parlante matizado por un cristianismo católico militante, utópico y anti-Reforma protestante, el cual se desencadenó en todo el subcontinente.

La sociedad y la economía colonial estaban basadas en la explotación y marginación del indígena y del afroamericano, mejor conocido como "negro" en la época colonial.

El proceso independentista desencadenado entre 1810 y 1830 propició la creación de Repúblicas agroexportadoras, enraizadas en prácticas de monocultivo y de explotación irracional de los recursos naturales.

El modelo Exportador prevaleciente en los primeros ciento veinte años de vida republicana (1810-1930), aniquiló los sistemas ancestrales y coloniales de la tenencia de la tierra y de los medios de producción, favoreciendo la consolidación de los grupos de poder económico y social, y el progresivo debilitamiento del Estado.

El modelo de Sustitución de Importaciones prevaleciente durante el siglo XX (1930-1990) no contribuyó a la resolución de la encrucijada social y económica del subcontinente, por su fuerte tendencia involutiva.

El modelo Neoliberal (1990-2002) con un aparente éxito inicial propició un empobrecimiento generalizado de las clases populares y la disolución casi completa de los estratos de clase media en América Latina. El consenso de Washington no tuvo el éxito deseado en el subcontinente.

El Socialismo del siglo XXI (2002-2013) emerge como una panacea falaz de las grandes necesidades y reivindicaciones del ciudadano y de la ciudadana latinoamericana, por su matriz anticristiana, antiética y en el fondo antihumana.

La propuesta del Modelo Alternativo de Desarrollo Humano Integral desea ser una plataforma socioeconómica y sociopolítica de raíces social cristianas consolidadas en la experiencia centenaria de la Doctrina Social de la Iglesia y de la antropología filosófica de inspiración socialcristiana.

Considero que los elementos constitutivos del Modelo Alternativo de Desarrollo Humano Integral son los siguientes:

A. El componente Social:

El punto de partida de la propuesta es la persona humana que se desenvuelve, vive e interactúa en comunidad, dentro del tejido social y en sintonía con la sociedad actual.

La persona en comunidad es el eje transversal que alimenta la propuesta del Modelo Alternativo de Desarrollo Humano Integral.

B. El componente Económico.

El punto de inflexión de la propuesta es la consolidación de un sistema económico equilibrado, solidario, equitativo, integral y que privilegia a los marginados, a los necesitados, a los menos favorecidos.

Es una Economía social de mercado con un tangible rostro social que en función subsidiaria privilegia la atención a los sectores vulnerables de la población.

C. El componente Ético.

El punto de convergencia de la propuesta es la construcción de un sistema de valores, de una plataforma ética y moral basada en el principio de vida y de la persona, como valor fundante de la realidad personal y social del ser humano.

Una ética integral en comunión con las realidades terrenales y supra terrenales.

D. El componente Político.

El punto de encuentro del ethos humano y ciudadano mediante la consolidación de los sistemas democráticos, republicanos y representativos con un Estado nacional sólido, equitativo, solidario y con una moral social al servicio de la ciudadanía.

Una nueva política de inspiración social y cristiana.

E. El componente Ecológico.

El punto de equilibrio entre el ser humano y las realidades creadas de la naturaleza mediante una sabia y armónica interacción generadora de equilibrio, justicia, paz y equidad, sustentada en una teología de la creación de inspiración cristiana, con una actitud ecocéntrica y eco práctica.

La propuesta generada por el CELADIC es viable y factible en un mundo que ha girado hacia una bipolaridad consciente de Neoliberalismo y de Socialismo del siglo XXI. El modelo es apropiado, pertinente y válido para suscitar un cambio epocal en América Latina.

La revelación cristiana con el acontecimiento Jesucristo como centro, fundamenta las opciones de fondo y las estrategias promocionadas por el Modelo Alternativo de Desarrollo Humano Integral.

2. Las dimensiones que propongo incorporar a la Propuesta y la adecuación con las naciones latinoamericanas.

Me parece conveniente generar la hipótesis de agregar dos dimensiones: a) La antropológica; y, b) La religiosa. La antropológica, implicaría la previa consideración del rico patrimonio histórico cultural y ancestral presente en nuestros pueblos originarios, el cual apunta a resaltar la dignidad personal del ser humano, el cual sólo es feliz y se realiza plenamente en comunidad.

Postulo una antropología de cuño social cristiano, la cual considere, al ser humano no sólo como creatura, sino como "persona humana", es decir, sujeto autónomo dotado de derechos, deberes y responsabilidades.

La religiosa, contendría la previa consideración de las

diversas y variadas expresiones religiosas que sirvieron de base a la primera evangelización, las cuales desencadenaron una la evangelización inconclusa del continente, y que, exigen la implementación de un nueva evangelización, la cual está, en proceso de realización.

Me interesaría aplicar, las cinco dimensiones del Modelo Alternativo de Desarrollo Humano Integral y las dos dimensiones que propongo en la realidad concreta del llamado "Triángulo del Norte" de Centroamérica, es decir, en Guatemala, El Salvador y Honduras. Esta subregión tiene 150 mil kilómetros cuadrados con 31 millones de habitantes, de los cuales, casi 5 millones son inmigrantes en Estados Unidos, Canadá, Europa y Australia.

Una subregión bastante homogénea con una historia común, unos idiomas ancestrales comunes, unas experiencias religiosas similares y una fe cristiano católica con las mismas raíces y con los orígenes comunes.

La aplicación del Modelo Alternativo es una necesidad impostergable de estas naciones, las cuales requieren reconstruir y posicionar un auténtico y genuino Desarrollo Humano Integral.

Además, por supuesto estos postulados esenciales son aplicables a cualquier nación o subregión de América Latina, sin excepciones. Incluso hasta varios estados de la Unión Americana, requerirían de la implementación del Modelo Alternativo en sus realidades locales para equilibrar, armonizar y balancear la vida de los inmigrantes y de los ciudadanos nacidos en dichas realidades

3. Estrategias de implementación del Desarrollo Humano Integral.

Todo modelo o propuesta que, se desea compartir y socializar en América Latina, y en especial una propuesta que, se desea socializar con grupos de poder o con grupos influyentes o grupos con poder de decisión en el subcontinente; tiene que partir desde el principio de diálogo, de respeto mutuo, de escucha atenta y de apertura a la realidad, debido a las implicaciones socioeconómicas, sociopolíticas,

socioculturales, socio religiosas, éticas y ecológicas, que genera una iniciativa de tal calibre y magnitud.

A mi modo de considerar, una estrategia clave es poner a la disposición del mayor número de personas posibles el Modelo Alternativo de Desarrollo Humano Integral propiciado por el CELADIC.

Pero siendo realistas, conviene privilegiar el intercambio de ideas, opiniones y propuestas con dirigentes sociales, políticos, empresariales, culturales y religiosos de nuestro subcontinente y en coherencia con mi aplicación concreta con las clases dirigentes e influyentes de Centroamérica Norte, es decir, Guatemala, El Salvador y Honduras.

Se podría hacer uso de varias estrategias, tales como:

- a) Propiciar la creación de una cultura de Modelo Alternativo, mediante la pertinente y adecuada difusión del modelo en los estratos sociales fundamentales de cada una de las naciones de Centroamérica Norte.
- b) Las alianzas estratégicas con instituciones de enseñanza media y de enseñanza superior en la subregión para una más efectiva socialización del Modelo Alternativo.
- c) La difusión del Modelo Alternativo en las cámaras empresariales, tanto de comerciantes, industriales, banqueros, como Pequeña y Mediana empresa (PYME) de la subregión.
- d) La formación en Desarrollo Humano Integral siguiendo el Modelo Alternativo inspirado en la revelación cristiana y en la Doctrina Social de la Iglesia.
- e) Las alianzas estratégicas con asociaciones sindicales, campesinas y obreras para generar el estudio y análisis del MADHI.
- f) El intercambio y transferencia de tecnología con Cooperativas, Asociaciones Solidaristas e iniciativas del Solidarismo organizado.
- g) El involucramiento de las Organizaciones No

Gubernamentales y de las Asociaciones Civiles sin fines de lucro en el proceso de familiaridad, estudio y aplicación del Modelo Alternativo de Desarrollo Humano Integral.

h) Un rol más activo y participativo de la Iglesia Católica y de las confesiones cristianas de Centroamérica Norte para propiciar una adecuada difusión masiva de la propuesta del Modelo Alternativo del Desarrollo Humano Integral.

i) La participación de las naciones cooperantes internacionales y del Sistema de las Naciones Unidas presentes en Guatemala, El Salvador y Honduras para propiciar la participación positiva de instancias internacionales, las cuales consoliden con su experticia el proceso.

j) Un rol más proactivo del CELADIC, como institución facilitadora y generadora de un cambio de paradigma en la conciencia ciudadana de América Latina, y en especial en Centroamérica Norte.

Enhorabuena, la consecución de todas estas posibles estrategias de difusión, conocimiento e implementación del Modelo Alternativo de Desarrollo Humano Integral promovido por el CELADIC y de raíces social cristianas, y fruto del patrimonio ancestral prehispánico y del legado del catolicismo social europeo y latinoamericano, cristalizado en la Doctrina Social de la Iglesia.

Master Norman José Bercián, posee doble nacionalidad: hondureño y guatemalteco, profesor en filosofía (1993), profesor en pedagogía y ciencias de la educación (1994) y licenciado en teología (1999) por la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala, Master en Historia de la Iglesia (2005) con especialidad en Historia Moderna y Contemporánea (siglos XVII al XX) por la Pontificia Universidad Gregoriana de la Ciudad Estado del Vaticano. Diplomado en Desarrollo Humano Integral por CELADIC (2013). Maestría en Desarrollo Humano Integral (2012-2013) por la Universidad Mesoamericana

en proceso de estudio en la actualidad. Es sacerdote católico desde el año 1999 y perteneciente a la Sociedad Salesiana de San Juan Bosco (SDB) desde el año de 1991 como integrante de la Provincia salesiana "Divino Salvador" en Centroamérica y Panamá. Ha prestado sus servicios educativo-pastorales en Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua e Italia. Es catedrático titular de las asignaturas de Historia de la Iglesia en el Diplomado en Ciencias Religiosas; Historia de la Iglesia, Patrología y Metodología de Investigación Aplicada en el Profesorado y en la Licenciatura en Teología; Sistema Preventivo en el Profesorado en Pedagogía; Historia Universal e Historia de Guatemala en la Licenciatura en Producción Audiovisual y Artes cinematográficas de la Universidad Mesoamericana de Guatemala. Su tesis de maestría se denomina: "La Carta pastoral colectiva del Episcopado de Honduras sobre reformas en la legislación civil del 3 de febrero de 1958: Una aproximación histórica a las relaciones Iglesia-Estado en Honduras (1821-1963) a partir de dicho documento" Es miembro activo de las siguientes asociaciones de Guatemala: Comité de Fiduciarios de la Universidad Mesoamericana desde el año 2009. Colegio Profesional de Humanidades de Guatemala (CPH) desde el año 2008. Es miembro activo de las siguientes asociaciones de Honduras: Federación Nacional de Colegios Católicos de Honduras, 2000-2003. Se desempeñó como Vicepresidente nacional durante el período 2002-2003. Colegio Profesores de Enseñanza Media de Honduras (COPEMH) desde el año 2000.

Es miembro activo de las siguientes asociaciones internacionales: ACSSA (Asociación de Historiadores Salesianos) desde el año 2005. Se desempeña como miembro de la Presidencia y de la Directiva mundial de ACSSA durante el período 2009-2015. Equipo Inspectorial de Pastoral Juvenil (EIPJ) de la Provincia salesiana "Divino Salvador" de Centroamérica y Panamá desde el año 2006. Ha participado en los siguientes Congresos internacionales: XIX Congreso Mundial de Educación Católica, Brasilia, Brasil organizado por la Organización Internacional de Educación Católica (OIEC) en el año 2002; Congreso Americano de Historia Salesiana en Quito, Ecuador, año 2008; V Congreso Mundial de Historia Salesiana, Turín, Italia organizado por la Asociación de Historiadores Salesianos (ACSSA) el año 2009; Congreso Americano de Historia Salesiana en Belo Horizonte, Brasil, año 2012.

Artículos publicados: "La presencia salesiana en Centroamérica durante el rectorado de Don Miguel Rúa (1888-1910), Actas del V Congreso Mundial de Historia Salesiana, Roma, Italia, 2010.

Libros publicados: "Un siglo de presencia salesiana en Honduras (1911-2011): El Colegio Salesiano San Miguel de Tegucigalpa" en imprenta.



UNA VALORACIÓN HISTÓRICA PERUANA:

Para el Desarrollo Humano Integral...en sintonía con su entorno, para dar coherencia a la vida.

Prof. Alberto Silva Cotrina
Universidad Católica Sedes Sapientiae - Perú

El hombre no es producto de una casualidad, es mucho más que un simple animal inteligente, es consciente de lo que es y hace, también de sus pensamientos, voluntades y esperanzas, es producto de un gran diseñador. Pues antes de ser personas, fuimos espíritus, y esa eternidad en nosotros, nos propaga la vida. Somos a imagen y semejanza de esa misericordiosa aura que purifica nuestro cuerpo y endereza nuestra alma. ¡Ese es nuestro origen y nuestra naturaleza!

Ante la soledad del varón, surge la mujer¹, se origina la familia y se multiplican... aparecen los clanes, las aldeas, las tribus, los imperios y las civilizaciones. Hoy en día somos producto de una misma familia y compartimos como hermanos una misma casa, la tierra.

Latinoamérica, es una comunidad que resulta de una historia común, de una cultura semejante como los Mayas, los Aztecas e Incas², de grandes tradiciones ancestrales; conserva un espíritu de humanidad en cada expresión de solidaridad, ayuda mutua e integración de sus pueblos.

La cultura Inca, es un ejemplo de desarrollo social y comunitario, de visión urbanística y planificadora, reformadora y organizadora. Demostró un armonioso progreso donde lo malo y la mendicidad estaban ausentes de su sociedad. Se distinguió por su espíritu laborioso del respeto mutuo y el bienestar común. Sus leyes estaban estrechamente ligadas a la moral, en razón de ello, se prohibía lo dañino para el hombre y la sociedad³.

¹ Génesis Capitulo 1, versículo 27 del Antiguo Testamento.

² El Inca fue el soberano del estado incaico, entidad que existió desde el siglo XIII hasta el siglo XVI.

³ Compendio de Historia Económica del Perú, Tomo I: Economía Prehispánica.

Su forma de pensar y actuar, así como el respeto a su soberanía divina, hacía del corazón de nuestros ancestros, una fuente de expresiones morales, espirituales e inmateriales. Hacían de la tierra y del campo el centro de su vida, el lugar de la manifestación solidaria, el origen de su expansión cultural, tecnológica y científica hasta la muerte de Atahualpa⁴, que pone fin al Imperio.

Bajo el dominio español, desde la conquista⁵ hasta nuestra independencia, se sufrió muchos cambios políticos, económicos, sociales y culturales... el Perú se volvió una colonia de absoluta dependencia de un sistema de pensamiento materialista adictivo y transitó hacia su propia inconveniencia basado en una cultura del amor por los bienes en detrimento del hombre.

Consecuentemente, si la fuerza y experiencia de un indígena al servicio del burgués y terrateniente⁶ en una economía agrícola no era digna, tampoco su inteligencia era para suministrar la demanda de las economías que iniciaban la revolución industrial⁷. No bastó que Jesús sea carpintero, el trabajo mantuvo un sentido negativo, una agresiva esclavitud. El campo se volvió el centro de la explotación del hombre por el hombre.

No obstante, la explotación generalizada, los abusos permanentes, los privilegios injustos y el mal gobierno de las autoridades impuestas durante el virreinato, motivó la insurrección de ideas y pensamientos

⁴ Atahualpa fue ejecutado por un soldado Mores el 29 de agosto de 1533, a los 45 años de edad.

⁵ La conquista del Perú (1532-1533) es el proceso histórico de anexión del Imperio incaico al Imperio español.

⁶ La burguesía se designa a la clase media acomodada, y el término terrateniente se refiere al dueño de tierras o haciendas.

⁷ La primera revolución industrial inicia 1850: Francia, Alemania y Bélgica.

libertarios en la búsqueda de la libertad, paz y justicia como la acontecida independencia de los Estados Unidos y la Revolución Francesa⁸, lo que conllevó a que el Perú lograra su Independencia en 1821, dando fin de esta manera el predominio político español.

Sin embargo, ante el profundo desorden social y vacío político, por lo general, el poder recae, salvo excepciones, sobre caudillos promovidos en su mayoría por elites criollas, cuyo objetivo tenían preservar y mejorar su estatus socioeconómico privilegiado, imposibilitando de esa manera, construir un auténtico gobierno democrático, que batallara la desigualdad y la pobreza.

En el interin histórico de la situación compleja, densa y de profunda precariedad, inestabilidad e incapacidad de alcanzar un sentido armónico, irrumpen posiciones ideológicas de nunca acabar en el común denominador del hombre. Mientras la política se mostraba como un fin en sí misma, la economía se moldeaba al servicio del auge industrial⁹, al descontrolado capitalismo exterior.

No era extraño, desde luego, ante una débil idiosincrasia formada sobre la escasez de valores, sobre el menosprecio a la identidad cultural y al sentido de pertenencia; vivir entonces una irracionalidad humana contra los fines existenciales en beneficio de acomplexados pensamientos que sin importarles la vida ensancharon, con las guerras¹⁰, su vano poder.

Naturalmente, el Liberalismo¹¹, anclado sobre un modelo productivo y mercante sumamente precario, con una economía de libre mercado, basado en la autorregulación y en el interés individual; no alcanzó más que explotar, procesar y exportar recursos naturales, principalmente mineros, agrícolas

y pesqueros plagados de abusos e injusticia, demostrando así su incapacidad de lograr romper las clases sociales, respetar la ley y garantizar la igualdad de oportunidades.

Por otro lado, en vista del enorme descontento ante la explotación y la desigualdad, se interpone la filosofía marxista mediante una Economía Centralmente Planificada¹², asegurando que el origen del problema yace en la propiedad privada y en el mercado, sosteniendo que ésta despierta los instintos egoístas del hombre contra la solidaridad, y que para ello, se necesita del Estado que detenga la propiedad, que defina y produzca reglas y sea el agente político y económico principal que garantice la justicia, la igualdad y la producción.

No obstante, ante la abolición del mercado, la estatización y la definición de las reglas de producción y precios, conllevó a una incapacidad de respuesta a las necesidades económicas y sociales de la gente, a una informalidad generalizada, a la corrupción, a las ineficiencias, a la burocracia y la imposibilidad de lograr la justicia social y la igualdad prometida, renovando de esta manera la licencia del Modelo Primario Exportador (MPE)¹³.

Ya a mediados del siglo XX, después de la caída de los precios, reducción de la demanda externa y el desempleo fruto de las crisis externas¹⁴, tanto la oligarquía, clase media y los reformistas, conscientes del mal congénito del MPE al ver que sólo estaba basado en el comercio de materias primas y centrado en recursos estratégicos y no en todos, buscan sustituir, después de haber causado una heterogeneidad estructural basado en el progreso del sector moderno en detrimento de los atrasados, así como la eliminación de los indígenas y pueblos originarios.

8 El 4 de julio de 1776 se declara la independencia de los Estados Unidos y la Revolución Francesa (1789-1799).

9 Proceso de mejoras técnicas de producción e industria en el 1840.

10 Primera Guerra Mundial (1914) y Segunda Guerra Mundial (1939).

11 El liberalismo económico es la doctrina económica que plantea la mínima intervención del Estado, inspirada en Adam Smith.

12 Modelo económico en la que propone prescindir del mercado para la asignación de recursos, inspirada en Carlos Marx.

13 Sistema que se basaba en la venta de materias primas fuera de las fronteras del país.

14 Iniciada en el 1929 y repercutida hasta 1932 con baja producción, desempleo y disminución de ingresos.

Sensatos de las circunstancias, el sector económico y político cambia de mirada hacia dentro para evitar ser golpeados de las crisis externas, se habla de la industrialización para la búsqueda del desarrollo endógeno, de un proyecto nacional de desarrollo basado en la producción para sustituir las importaciones ante el deterioro de los términos de intercambio, se implementa el Modelo de la Sustitución de las Importaciones (MSI)¹⁵.

El MSI, inspirado en un modelo del bienestar, estaba basado en un proceso industrial modernizante y orientó al estado como actor principal de políticas proteccionista, subsidiarias, cambiarias y arancelarias, así como promotor de la inversión nacional. El equilibrio macroeconómico, la inversión en manos de privados nacionales, la importación de bienes primarios y la exportación de productos, mejoraron la legitimidad política y el respaldo social, posibilitando de esta manera fortalecer un modelo que responda a las necesidades sociales de solidaridad, responsabilidad individual y subsidiariedad, una Economía Social de Mercado¹⁶.

No obstante, ante la apertura de la Inversión Extranjera Directa, con respaldo de capitales y tecnología de escala; desplaza a la inversión nativa, provocando la internacionalización del mercado interno en la que las transnacionales controlan los sectores más dinámicos y de mayor rentabilidad. Las decisiones de desarrollo caen en manos de países extranjeros y la industria moderna se orienta al mercado externo. El papel del estado declinó, cada vez más para el designio de los países externos, no se generaron políticas correctivas que permitan reorientar hacia dentro el desarrollo. El desequilibrio de la balanza comercial crece más rápido que el PBI, se implementa los préstamos externos y se genera un endeudamiento externo.

La tecnología intensiva en capital genera desempleo, informalidad y marginalidad. Los problemas de la distribución de tierras, la concentración del ingreso como escollos no fueron posibles resolver, por lo

contrario, hicieron mucho en mejorar la presencia de elites económicas y políticas vinculadas a las transnacionales, toda vez que el argumento era insoportable al Consenso de Washington¹⁷.

El Neoliberalismo¹⁸ de la década de los 90, cargada de las privatizaciones, aperturas comerciales, desregulaciones comerciales y bancarias, de libre flujo de capitales, de flexibilización laboral, de promociones especiales a la minería y de reformas pensionarias, no hizo más que arribar en mediano plazo, en un crecimiento lento, en un estancamiento de salarios, en un incremento de la desigualdad y en un estado raquítico en términos de ingresos tributarios y en el gasto público.

Ya en el siglo XXI, nuestra historia económica, resulta el orgullo de uno cuantos y el quebranto de muchos, una realidad angustiosa sometida a una farsante utopía, un comportamiento absurdo de convertir en dinero las bondades naturales a cualquier costo, un complejo material de vivir para superar su propia ausencia, una historia cargada de esclavitud, explotación y marginación donde el imperialismo no ha logrado más que su propia indigencia al sólo obtener dinero.

Ahora, no es extraño saber tan fácil la situación en que nos encontramos, pues basta ver cómo vive, vivir lo que siente y saber lo que piensa un ciudadano común para darse cuenta. Seguimos inmersos en problemas crónicos y en soluciones circunstanciales fruto de un sistema hilvanado de anomalías. Ahora la esclavitud y la explotación, se llama marginación y exclusión.

Las grandes empresas solo generan un (8.7%) del empleo, la mayoría se emplea brindando servicios no personales (26.8%), en la actividad agrícola (25.8%), en el comercio (17%) y apenas un (7.5%) en la industria de bienes de consumo. En la minería apenas se ocupan un (1.3%) y un (80%) en las Mypes. La presión tributaria

¹⁵ Modelo que desalienta las importaciones y subsidia la producción nacional.

¹⁶ La economía Social de Mercado fue institucionalizada con la Constitución de 1979.

¹⁷ Listado de políticas económicas consideradas durante los años 90 por los organismos financieros internacionales y centros económicos.

¹⁸ Corriente político económica que propugna la reducción de la intervención social y económica del Estado y el libre mercado de capitales.

es de (15%) y la mayor morosidad se concentra en las grandes empresas; no importa que el (46%) de la riqueza nacional se concentre en 100 empresas de las cuales casi la mitad son transnacionales. A pesar que la minería y los hidrocarburos solo representan un (4%) del PBI¹⁹, a diferencia de la agricultura, la manufactura, el comercio y los servicios que en total representan (70%); son prioridad las condiciones de exportación, representadas en un (77%) por el sector minero, petrolero y derivados²⁰.

Políticamente, no existe una sensibilidad ante la inversión nativa (Mypes), a pesar que este sector dinamiza la economía desempeñando funciones tan importantes como mitigar las fallas de mercado, asegurar el suministro de bienes públicos y mantener condiciones para la igualdad de oportunidades. Representan el (98.3%) del total de las empresas existentes en el país, de las cuales el (74%) se encuentran en la informalidad. El bajo índice de su morosidad, no les exime de las altas tasas de interés, por consiguiente, de la obsolescencia tecnológica y la incapacidad de competir en el mercado. No obstante, el estado es el mejor garante del equilibrio financiero, para que la Banca, en promedio, obtenga mayores tasas de rentabilidad que en Latinoamérica²¹.

Socialmente, el país no expresa un clima sereno, la buena marcha macroeconómica, no se refleja en los que más necesitan, los ingresos de los más pobres se ha estancado, manteniendo más del (50%) de la población rural por debajo de la línea de pobreza. No existe empleo de calidad, por lo contrario, jornadas prolongadas, sin seguro y alto nivel de despidos, por lo que existe un (34%) de subempleo. Los adultos mayores, los discapacitados, los jóvenes y las madres con carga familiar, son los más vulnerables ante la flexibilidad laboral, pues son los más perjudicados²².

19 Producto Bruto Interno, Indicador relevante que mide el crecimiento económico del País.

20 Los datos han sido actualizados con proyección de la población en base a los resultados del Censo de Población y Vivienda del 2007.

21 Ensayo sobre la Mypes, Alberto Silva Cotrina, 2008.

22 Mercado de Trabajo: Diagnostico y Políticas, Cecilia Garavito, 2010.

La concentración de la riqueza es alta, dado que el (46%) de ésta, se concentra en 100 empresas de las cuales casi la mitad son transnacionales²³. Existe una pésima focalización y distribución de los recursos, a la que sumada las condiciones generosas que se les otorga a las mineras para deteriorar las fuentes de sobrevivencia, el ambiente y los ecosistemas, ha generado un clima de tensiones y turbulencias sociales.

El estado, en todos sus niveles, está plagado de servicios deficientes, precarios, insuficientes, de procesos burocráticos, poco transparente y corruptos. La democracia electoral y las obras por reelección, no posibilita una gestión participativa, un desarrollo continuo y un respaldo social.

La educación en general está exenta de la diversidad nacional, por lo que ha originado la pérdida de valores y de la identidad cultural. Se vive un auge de riesgo y de inseguridad social, la agresividad, el irrespeto, los abusos y mal uso de los espacios públicos, preocupara a la sociedad, así como conmueve el analfabetismo funcional (70.2%) y la desnutrición infantil (19.5%)²⁴.

Frente a esta situación, de fenómenos de crecimientos lentos, de problemas distributivos, de volatilidades económicas, de escaso dinamismo interno, de baja legitimidad política, de deficiencias públicas, golpeados con externalidades e inconductas ecocéntricas, de leyes rígidas de cumplimiento flexible y de anomalías educativas, culturales y sociales; surge la necesidad de responder al ciudadano con una vida mejor, que respete su dignidad y naturaleza de ser humano, que rompa la transmisión de la explotación, de la marginación, de la exclusión y de la desigualdad.

Por consiguiente, el Perú, necesita una propuesta de desarrollo acorde a las exigencias de sus propios ciudadanos y de la diversidad de su espacio geográfico. Un modelo que instaure las condiciones y permita al ser humano disfrutar de su existencia con dignidad y justicia. Un desarrollo que se sostenga sobre la

23 Artículo: Concentración de la Riqueza, Diario Republica, Campodónico 2012.

24 Sacado del Libro: Opciones de Política Económica para el Perú 2001-2015, PUCP 2010.

identidad, sobre la igualdad de oportunidades y sobre el respeto a los derechos humanos. Se necesita de un modelo de desarrollo inspirado en el ser humano y en todas sus dimensiones que comprenda su vida; un Desarrollo Humano Integral ²⁵.

Bajo este contexto, la economía, estará al servicio de la persona y de la sociedad, donde la función social de la propiedad privada será más coherente y efectiva, y por consiguiente su posesión, acceso y uso será en beneficio de la persona, familia y comunidad²⁶. El sistema productivo, estará orientado al bien común, por consiguiente, la técnica no esclavizará ni desplazará al hombre. Las exigencias de consumo y la flexibilización de la oferta, ya no serán producto de fuerzas anónimas, por lo contrario, serán estructuras dependientes de la estructura humana, por lo que la globalización, reflejará un verdadero sentido humano. De esta manera, será posible fortalecer un sistema nacional productivo inclusivo, donde la complementariedad predomine sobre la competitividad, y la integración regional sobre la globalización, ausente de las competencias desleales, externalidades, asimetrías y corrupción.

Dado que todo progreso económico se refleja en la realidad social, desde la Dimensión Social²⁷ será posible la participación ciudadana y la educación para todos, las mismas que darán las condiciones para que cada ciudadano pueda desplegar plena y libremente sus potencialidades como persona, sujeto de familia, trabajador en comunidad y de justa retribución, como ciudadano artífice de bien común, éticamente responsable y promisorio para las nuevas generaciones. Desde esta perspectiva, la sociedad dejará de ser controlada por el mercado y subordinada al crecimiento, por lo contrario, dejará de existir las injusticias, el hambre y el desempleo.

Sin embargo, el desarrollo social, no es posible con una política carente de legitimidad, plagado de los intereses particulares, que ha hecho a las leyes de

cumplimiento flexible en desmedro del bienestar nacional; por consiguiente, desde una Dimensión Política²⁸, se fortalecerá la democracia con mejores partidos políticos, con la institucionalidad democrática y con la participación ciudadana, de tal manera que el estado, la economía nacional y la identidad se fortalezcan, y se respete la diversidad de criterios y el desarrollo comunitario, así como la racionalización y eficiencia del Estado y de las empresas, constituyendo un estado garante del bien común.

Asimismo, desde una Dimensión Ético - Cultural²⁹, se facilitará los avances científico-tecnológicos que generen valor social, la recuperación y profundización de nuestra identidad cultural, como basamento y referencia de pensamiento para la acción política de nuestros pueblos. Se desterrará la idiosincrasia actual de que la realización personal es la acumulación de la riqueza material, por consiguiente, todo estigma que denigre al ser humano. Estará inherente a una educación arraigada a los orígenes, a la historia y a la cultura, por consiguiente, se formará para ser y no para tener.

No obstante, en vista que el desarrollo no estará aislado del hombre ni de su entorno, desde la Dimensión Ambiental³⁰, la persona no carecerá de objetivos medioambientales, por lo que se resaltará una cultura ecocéntrica que actué equilibradamente con su entorno, consigo mismo y con los demás, donde el uso de los recursos naturales se basará en criterios de preservación para las futuras generaciones, por consiguiente, las diversas actividades no dañarán el medio ambiente, tampoco pondrán en peligro las reservas del agua dulce, los espacios verdes, de tal forma que será posible un desarrollo sostenible, sin afectar el ecosistema ni la vida del hombre.

¿Qué otros temas o dimensiones se pueden incorporar a la propuesta, y cómo podrían adecuarse a las especificidades nacionales?

²⁵ Modelo de Desarrollo Humano Integral promovido por CELADIC contextualizado al Perú.

²⁶ Contextualización nacional de la Dimensión Económica del Modelo de Desarrollo Humano Integral, CELADIC.

²⁷ Contextualización nacional de la Dimensión Social del Modelo de Desarrollo Humano Integral, CELADIC.

²⁸ Contextualización nacional de la Dimensión Política del Modelo de Desarrollo Humano Integral, CELADIC.

²⁹ Contextualización nacional de la Dimensión Ético-Cultural del Modelo de Desarrollo Humano Integral, CELADIC.

³⁰ Contextualización nacional de la Dimensión Ambiental del Modelo de Desarrollo Humano Integral, CELADIC.

Sin embargo, dado que el éxito de la propuesta que antecede depende del giro del comportamiento humano hacia su propia naturaleza y fines existenciales, no es posible sin una correcta comprensión y asimilación, por lo que la educación, ante anomalías arraigadas, juega un papel social predominante en la que no debe estar aislada de la salud mental y una cultura de paz. Del mismo modo, ante un (70.2%) de analfabetismo funcional³¹, en su mayoría, causado por la desnutrición infantil (19.5%)³² producto de la inseguridad alimentaria; es importante destacar, ante la realidad imperante, la "Dimensión Social" sea considerada como "Dimensión Social-Educativa".

Bajo este contexto, la dimensión social adquirirá mayor profundidad, autenticidad, relevancia y amplitud, dado que actualmente las familias, escuelas y colegios son reproductores de patrones de marginación, discriminación y exclusión, que propaga la intolerancia y la violencia; pues basta salir de casa, para observar y vivir la agresividad del comportamiento humano y la alienación de los mismos; el irrespeto y mal uso de los espacios públicos; el desentendimiento y falta de solidaridad a sus semejantes; los improperios, insultos, abusos, maltratos y malos hábitos en general.

Por otro lado, la inseguridad alimentaria, cargada de dietas anacrónicas, insuficiente acceso y ante una inadecuada calidad e inocuidad de los alimentos, ponen en peligro las generaciones futuras y una vida saludable, dada el nivel de subsidiariedad, la desigualdad y la falta de solidaridad.

¿Bajo qué condiciones y con qué estrategia se puede influir en los sectores dirigentes (sociales, empresariales, políticos, académicos, culturales, religiosos), en la promoción y ejecución del DHI?

Ante las limitaciones de los modelos económicos para crear una capacidad productora y oportunidades de empleo digno y modernizar el país, así como el modelo vigente de crecimiento primario exportador, que descuida el desarrollo de la industria manufacturera,

que propicia la tercerización y acrecienta la desigualdad de los ingresos, sin posibilitar que las utilidades se incorporen al circuito de la demanda interna y tampoco modernice la producción nacional; con superávits comerciales que, en promedio, son menores a las utilidades repatriadas; y por el lado externo, ante una globalización aplastante caracterizada por la desmaterialización, la aceleración tecnológica, la flexibilización y por la información e ideas; exige un nuevo equilibrio entre las relaciones de Estado-Empresa-Sociedad Civil, en la que, la Sociedad Civil³³, en vez de buscar protagonismo individual, genere un valor social; en la que, la Empresa Privada, en vez de buscar el lucro, genere valor privado y en la que el Estado, en vez de buscar el poder, genere un valor público; todo ello, con participación ciudadana, eficiencia pública y responsabilidad ambiental.

Bajo este contexto, el Estado tiene que crear las condiciones para que la persona pueda desarrollarse con libertad, responsabilidad y creatividad, por consiguiente no debe descuidar su enfoque subsidiario para garantizar la distribución de la riqueza, regularizar los amoralismos, promover la libertad con igualdad (equidad) de tal manera que complemente la solidaridad e impida que los grupos intermedios como la Sociedad Civil pierdan su autonomía y participación transversal intersectorial en ayuda a las perplejidades y crisis utópicas.

Por consiguiente, las estrategias deben comprender ineludiblemente un compromiso político, la participación de los sectores intermedios para la sensibilidad y concientización social, con imparcialidad y transparencia, con eficiencia y resultados, un trato horizontal y un trabajo desde abajo hacia arriba, cargado de articulaciones entre seres humanos, naturaleza y tecnología; de lo personal con lo social, de lo micro con lo macro, de la planificación con la autonomía, de la Sociedad Civil con el Estado³⁴.

De esta manera, bajo una idiosincrasia de maximizar el bienestar social en tanto todos se sienten bien, el

31 Situación de la Educación en el Perú, Ministerio de Economía y Finanzas – MEF.

32 Seguridad Alimentaria: Una propuesta de política para el próximo gobierno, Eduardo Zegarra Méndez, año 2010.

33 La Sociedad Civil comprende a las personas, dirigentes comunales, líderes sociales, representantes políticos y culturales.

34 Desarrollo a Escala Humana, Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones de Manfred A. Max-Neef.

Perú, dejará de ser una mina y un mercado al servicio de los intereses extranjeros, un deudor de préstamos ajenos, un cómplice de la heterogeneidad estructural, un transmisor de las desigualdades e inequidades, por lo contrario, dará prioridad al desarrollo y luego al crecimiento sin sus falsas recetas; superará el modelo primario exportador verticalmente concentrado, fortalecerá una Economía Social de Mercado³⁵ mediante la cual flexibilizará las exportaciones con valor agregado, sin la explotación ni la marginación, sin la eliminación de los pueblos originarios, respetando el ambiente y dando las condiciones para que cualquier peruano sea protagonista en su economía. Será tolerante a todo aquello que coadyuve al desarrollo económico, social, cultural, político y ambiental en beneficio del ser humano, por lo que, contextualizará las buenas prácticas que hayan logrado mejorar la calidad de vida, como lo es el sistema de salud canadiense, el mercado laboral de Alemania, el tratamiento de pensiones de Suiza, la eficiencia energética de Francia, los programas sociales del Brasil y que en vez de un PBI, fomentará un mejor indicador de desarrollo, dado que la pobreza no es sólo la escasez material, es fundamentalmente la escasez de capacidades para poder generar ingreso propios, por consiguiente, eduquemos todos, cambiemos todos.

Alberto Silva Cotrina es peruano, actualmente se desempeña como Especialista en Evaluación de Proyectos de Inversión y ha logrado capacitar a los funcionarios de las regiones en formulación de proyectos de inversión pública para la educación. También ha realizado seguimiento de avances de los proyectos de inversión de las Redes Educativas Rurales. Integró el equipo de trabajo como Jefe de la Oficina de Programación e Inversiones (OPI) en el Municipio Distrital de Independencia. Participó como Especialista en formulación y evaluación de proyectos y programas sociales en el Municipio Distrital de Independencia a nivel de Gerencia de Desarrollo Social y en la Unidad de Cooperación Internacional y Formulación de Proyectos. Llevó a cabo consultorías en Gestión Empresarial de Mypes y Emprendimiento y Capacitador Laboral del programa PROEMPLEO en Perú. Como profesor contratado en el Instituto Superior Tecnológico Privado de Investigaciones Industriales (Cajamarca) y en el Instituto Tecnológico Privado "INTERAMERICANO" (Cajamarca) impartió materias relacionadas al área administrativa.

³⁵ Estrategias de Desarrollo: Una Economía Social de Mercado como estrategia de desarrollo para Perú, Félix Jiménez, PUCP 2010.

DIGNIDAD Y BIEN COMÚN: Sustantivos del DHI

Dr. Juan Carlos Velásquez S.
Universidad Salesiana de La Paz - Bolivia



1. Los modelos imperantes.

Desde la modernidad se han ido configurando modelos de desarrollo según las circunstancias históricas y la correlación de fuerzas ideológicas y políticas en función de intereses dominantes, pero todo ellos son reconducibles, en distintos grados, al capitalismo Liberal o al capitalismo de Estado que, sin desconocer lo bueno en la invención humana y el sentido de justicia social que portan, hoy son más evidentes sus contradicciones. Por eso el Cardenal Oscar propone superar “las doctrinas que sacralizan tanto al mercado como al Estado, ubicando a la persona humana en el centro de un desarrollo que la asume plenamente”¹, para insinuarnos que la persona humana fue y es el pretexto de las luchas para abolir las monarquías absolutas, las opresiones coloniales y las reivindicaciones de derechos, plasmadas en formalismos de papel, pero que fácticamente niegan el ideal de que “los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos”² y de que “Toda persona tiene los derechos y libertades, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política (...)”³ y de todos los demás instrumentos internacionales⁴,

1 Cardenal Oscar Rodríguez Madariaga, Presentación Estudio
2 CELADIC. 2009. Pág. 5

2 Declaración de los Derechos del Hombre y ciudadano de la Revolución Francesa de 1879. Art. 1.

3 Declaración Universal de los Derechos Humanos. 1948. Art.2.

4 Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, Protocolo Facultativo del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, Segundo Protocolo Facultativo del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, destinado a abolir la pena de muerte, Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, Protocolo Facultativo de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, Convención sobre los Derechos del Niño, Protocolo Facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la venta de niños, la

refrendados y ampliados en las Constituciones y leyes nacionales.

La realidad es tristemente diferente. CELADIC constata en el continente, en una profunda interpelación, “la desigualdad, pobreza, desempleo, subempleo, violencia, masivos movimientos migratorios, la injusta distribución de la riqueza y la exclusión social, la economía informal e ilegal, la flexibilización de las condiciones de trabajo, la violación sistemática de los derechos humanos y laborales, pérdida en calidad y cantidad de la previsión y seguridad social, aumento de los accidentes de trabajo, la fragmentación familiar, la explotación del trabajo de la mujer, el trabajo infantil, el trabajo esclavo, entre otras agresiones que sufren la mayoría de los latinoamericanos”⁵.

El incipiente capitalismo liberal, como sistema económico de fuente inglesa, coincide con la llegada de los colonizadores a nuestro Continente, especialmente a partir del siglo XV y XVI, a cuyo despliegue económico le sirve para alimentarlo con el saqueo sistemático de nuestros recursos naturales y la explotación y servidumbre de nuestros pueblos. Como diría Eduardo Galeano: “nuestra riqueza ha generado siempre nuestra pobreza, para alimentar la prosperidad de otros: los imperios y sus caporales nativos”⁶. En esa colonialidad, “nos toca vivir el fracaso

prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía, Protocolo Facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la participación de niños en los conflictos armados, Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, Protocolo Facultativo de la Convención contra la Tortura y otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes y Convención Internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares.

5 CELADIC. Estudio 2. 2009. Pág. 15, N° 14.

6 Eduardo Galeano. “La venas abiertas de América Latina”. 1971.

reiterado de los modelos de desarrollo ensayados en América Latina y el Caribe”⁷.

El capitalismo en América Latina, en realidad, tiene características pre-capitalistas, cuando en el “primer mundo” llega a su fase imperial. Agustín Cueva señala que “este hecho, sumado a la incapacidad de imponer el capitalismo mediante una revolución democrático-burguesa que destruyera de manera efectiva los cimientos del antiguo orden, determinará el complejo proceso de transición hacia una sociedad capitalista donde prevalezca un modo de producción concreto: la vía oligárquica o reaccionaria dependiente de desarrollo del capitalismo”⁸.

Pese a las recomendaciones de la CEPALC para la sustitución de importaciones, oponiéndose aparentemente a los intereses de las corporaciones transnacionales, propiciando la reducción de las exportaciones de materias primas y la industrialización regional, nuestro continente, especialmente en países más pobres, pervive en un pre-capitalismo y destellos capitalistas expresados en consumo y servicios y no en la reactivación de aparatos productivos e industrialización ecológicamente sostenible.

El socialismo emerge como alternativo y antagónico al capitalismo, que se expresa en un modelo de desarrollo “soviético” (socialismo real) y con escasos anclajes en América Latina y Asia. CELADIC señala que “es a partir del final de la Segunda Guerra Mundial, superados los peligros de una restauración aristocrática o liberal y de la competencia sistémico militar de la Alemania nazista, que se inicia la efectiva irradiación del modelo soviético, (que) crea las condiciones para la exportación de su modelo de desarrollo a partir de su influencia geo-política e ideológico-cultural”⁹.

El modelo soviético caracterizado por una economía de planificación totalmente centralizada y un sistema distributivo, también centralizado, en función de los intereses políticos del régimen, “confrontó la referencia

occidental de un desarrollo (no siempre humano e integral) en libertad (aunque no siempre generalizada), por un desarrollo (dirigido e impuesto) con justicia social (aunque fuese una justicia dirigida y cuestionable), pero al inaceptable precio de la libertad”¹⁰. Las imitaciones en Latinoamérica no se hicieron esperar, ya por oposición a las agresivas políticas de los Estados Unidos, ya por oportunismo o por la atracción de resultantes, más supuestas que reales en la dimensión social y laboral, el modelo soviético primero y el chino de Mao después, constituyeron una referencia para vastos sectores, especialmente no gubernamentales, en la región.

En los sesenta y setenta, las insurgencias guerrilleras, los movimientos revolucionarios y las opciones de izquierda por la vía electoral, han intentado la aplicación de ese modelo, pero todos ellos, o han fracasado o se han debilitado o se han acomodado perdiendo su esencia, pero perviviendo en formas “camaleónicas”, incluso, a veces, en expresiones de la derecha que cuestionaban en los discursos.

Por su parte, el sistema capitalista ha demostrado a lo largo de su historia, y particularmente en los últimos decenios, una gran capacidad para regenerarse, a partir de los ochenta en el neo-liberalismo, cuyo símbolo e hito histórico lo representa el “Consenso de Washington”, coincidente con la caída del Muro de Berlín, que busca implantar un mundo unipolar, afectando el sistema económico, financiero y tecnológico y creando las condiciones para la Globalización que hoy conocemos desde la égida y centro económico-financiero. En los hechos, el neoliberalismo representó y aún representa el “achicamiento del Estado”¹¹, liberalización de la economía librada a la oferta y la demanda, reducción del gasto público, afectando los servicios sociales, privatización de las empresas estatales, congelamiento de los salarios y apertura a inversiones extranjeras en condiciones ventajosas para ellas y desventajosas para los pueblos, en manos de “oligopolios nacionales y transnacionales, que tienen acceso casi exclusivo a los nuevos desarrollos tecnológicos, al crédito y el acceso

7 CELADIC. Estudio 2. 2009. Pág. 16, N° 18.

8 <http://guerraporlapalabra.blogspot.com/2009/03/el-desarrollo-del-capitalismo-en.html>

9 CELADIC. Estudio 2. 2009. Pág. 25, N° 61

10 CELADIC. Estudio 2. 2009. Pág. 27, N° 63

11 Expresión del ex Presidente de Bolivia (1989-1993), Jaime Paz Zamora: “Achicar el Estado, agrandar la Nación”, para justificar la continuidad del modelo neo-liberal.

a los servicios y al mercado"¹². La inmoralidad del modelo se expresa en un solo dato: "Las estadísticas del ingreso per cápita internacional más antigua que se conoce son del año 1780. Por entonces, la desigualdad entre los países más ricos y los más pobres era de tres a uno. Hoy es de setenta a uno"¹³.

2. La re significación del desarrollo: enfoque CELADIC.

Como señala CELADIC, "a lo largo de la historia, cada modelo de desarrollo se ha inspirado o ha tomado como referencia, una fuente de pensamiento, fuese para *copiarlo*, para *contradecirlo*, para *adaptarlo* o para *innovarlo*"¹⁴, con pretensión de un pensamiento único, con avances más geométricos e impensados, que aritméticos y regulados, frente al cual el Papa Juan Pablo II relativizará: "El desarrollo no es un proceso rectilíneo, casi automático y de por sí ilimitado, como si en ciertas condiciones el género humano marchara seguro hacia una especie de perfección indefinida"¹⁵.

Parfraseando a Gordon Brown, Primer Ministro del Reino Unido, hay que señalar que "este no es un momento para el pensamiento convencional (neoliberal) o dogmas anticuados, sino para nuevas e innovadoras intervenciones que alcancen el corazón del problema" (Citado Estudio 2. CELADIC). En ese sentido, el CELADIC considera que el concepto del Desarrollo debe ser elaborado sobre nuevos paradigmas cognitivos, culturales, éticos, humanos y sociales. Es un **Modelo de Desarrollo Humano Integral (DHI)**.

En el enfoque del CELADIC, el DHI tiene como sustantivos los principios de la Dignidad Humana y el Bien Común, tal como enseña la Doctrina Social de la Iglesia, sustrato de su humanismo cristiano. Así, la dignidad humana que, en perspectiva creyente es el valor supremo de toda persona creada a imagen y semejanza de Dios y, en aplicación jurídica, es la

fuerza fundamental y fundamentadora de todos los derechos y deberes reconocidos, representa la única finalidad y legitimidad de la comunidad política, es decir el Estado. "De la dignidad, deriva, en primer lugar, el principio del bien común, (...) por *bien común* se entiende el conjunto de condiciones de la vida social que hacen posible a las asociaciones y a cada uno de sus miembros el logro más pleno y más fácil de la propia perfección. El bien común se puede considerar como la dimensión social y comunitaria del bien moral"¹⁶.

CELADIC propone tres ejes estratégicos que configuran su propuesta de DHI: 1) **La identidad cultural**, que comporta una tarea de recuperación de nuestra memoria histórica olvidada, distorsionada y alienada, proceso de recuperar y profundizar valores y principios comunes, fundados sobre la centralidad de la persona y el trabajo humano, la justicia social, el bien común, la solidaridad y la subsidiaridad, así como una toma de conciencia de la participación y compromiso protagónico presente, radicalmente humanista y cristiana, 2) **El desarrollo**, en su inspiración HUMANA y su dimensión INTEGRAL, asumiendo la consolidación democrática, promoviendo una economía productiva, como respuesta a las necesidades de nuestros pueblos que supere la exclusión y la marginalidad y 3) **La integración**, no como una sumatoria de países, ni un concierto de mercaderes, sino como la construcción de una Comunidad Latinoamericana de Naciones, a favor de las merecidas y justas aspiraciones y necesidades de nuestros pueblos.

En la dimensión ético-cultural del desarrollo, considera que no es "viable ni sustentable un modelo de desarrollo que no se fundamente explícitamente en un marco referencial de valores que lo inspire y proyecte, en vez de *negarlo tácticamente o de encubrirlo vergonzantemente*. Se trata de un problema de seriedad epistemológica, pero también de diafanidad política y de coherencia ético-cultural"¹⁷.

Con Juan Pablo II, vinculando la cultura a la "*subjetividad de la sociedad*", hace referencia a la labor

¹² CELADIC. Estudio 1. 2007. Pág. 23

¹³ CELADIC. Estudio 2. 2009. Pág. 49, N° 158

¹⁴ CELADIC. Estudio 2. 2009. Pág. 25, N° 48

¹⁵ Papa Juan Pablo II. Encíclica "Sollicitudo Rei sociales". 1987. N° 27

¹⁶ Pontificio Consejo Justicia y Paz. Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, N°. 164-165.

¹⁷ CELADIC. Estudio 2. 2009. Pág. 25, N° 52

co-creadora del ser humano, en el orden material, intelectual y espiritual, concibiendo la cultura como el conjunto complejo de conocimientos, creencias, artes, ritos, normas, valores, instituciones y todo lo que el hombre produce, aprende, transmite y comparte a lo largo de su vida en interacción social.

Será el Papa Benedicto XVI, quien dará una perspectiva y profundidad renovada al concepto de desarrollo humano integral. En primer lugar afirma que el **desarrollo es vocación** humana que nace de una llamada trascendente, supone la **libertad responsable** de la persona y los pueblos; exige también que se respete **la verdad**. Esta vocación impulsa a los hombres a "hacer, conocer y tener más para ser más". La verdad del desarrollo consiste en su totalidad: si no es de todo el hombre y de todos los hombres, no es verdadero desarrollo. Finalmente, señala que la visión del desarrollo como vocación comporta que su centro sea la caridad, que nos lleva a la fraternidad, "la unidad de la caridad de Cristo, que nos llama a todos a participar, como hijos, en la vida del Dios vivo, Padre de todos los hombres"¹⁸.

Una cultura unida al medio ambiente, que es vida para todos y base material de su desarrollo integral, cuyo medio ambiente debe preservar como heredad y patrimonio de toda la humanidad, desde el hoy y en función de las futuras generaciones.

En la dimensión económica del desarrollo, la propuesta del CELADIC, primero que nada, vincula la ética al rol de la economía, desde donde entiende que "una sociedad promueve el desarrollo humano cuando crea las condiciones **objetivas y subjetivas** para que cada uno de sus miembros pueda desplegar plena y libremente sus potencialidades como persona y como trabajador"¹⁹. La economía, fundada en los principios de solidaridad y subsidiariedad, es un medio para producir bienes y servicios que respondan a las necesidades de la población, debe responder a una serie de principios básicos y tener un horizonte social: eficiencia en la asignación de recursos, equidad en la distribución y sostenibilidad desde el punto de vista del

medio ambiente. No es suficiente medir el desempeño de la economía por los indicadores macroeconómicos positivos, cuyas estadísticas pueden ser falaces y esconder empobrecimiento y desigualdades, sino por la justicia y calidad de vida de toda la población.

En la dimensión social del Desarrollo, el CELADIC, precisamente hace referencia a la centralidad de la persona humana, a cuyas necesidades y potencialidades responde, no solo a las necesidades materiales de alimento, vivienda, servicios y vestido, sino a las libertades civiles y políticas. Esta dimensión implica la educación y salud, el empleo digno y salario justo, la satisfacción de necesidades humanas básicas, la participación social, la democratización de la información, acceso seguro y oportuno a la justicia, protección o seguridad social y seguridad ciudadana.

La dimensión política del desarrollo, encarna los principios del Estado de derecho, la vigencia de los derechos, la división y autonomía de poderes y la democracia como derecho de participación de la ciudadanía en la toma de decisiones públicas. En la Dimensión Política, el objetivo debe ser avanzar hacia una Democracia Real, en un Estado Social de Derecho, con una Sociedad participando activa, y responsablemente, y un mercado regulado y orientado en función del bien común"²⁰. El Estado debe promover y respetar el pluralismo ideológico y partidario, la mayor cantidad posible de mecanismos de participación ciudadana, la educación en valores democráticos, las libertades ciudadanas, las representaciones de la sociedad civil organizada y la convivencia pacífica e intercultural de la sociedad. Pero, sabiendo que "no hay democracia posible sin demócratas auténticos"²¹.

En la dimensión medioambiental del desarrollo, la Creación es don y vida para todos y como tal merece siempre nuestra gratitud y cuidado. En una mirada más filosófica y existencial, el ecosistema está destinado a dar vida a la humanidad y teológicamente vida plena. Aquí adquiere significación la Ecología Humana o Ecología Holística. Los obispos de Bolivia dan una perspectiva más incisiva sobre este

18 Papa Benedicto XVI. *Cáritas in Veritate*. 2009. N° 16 al 19.

19 CELADIC. Estudio 2. 2009. Pág. 25, N° 50, N° 163

20 CELADIC. Estudio 2. 2009. Pág. 25, N° 116, N° 391

21 CELADIC. Síntesis Estudio 2. 2009. Pág. 18

asunto: "Entendemos la ecología humana como la preocupación racional y moral por el desarrollo integral del ser humano (...). También es la preocupación por el debido equilibrio entre dar y recibir en el ecosistema, entre usar y preservar la naturaleza que debe mantenerse en la casa común del medio ambiente, el respeto a los ciclos y el orden de la creación, para que todos lo solidario de los recursos energéticos, por el cuidado de la exploración, explotación y transporte de los recursos naturales. El libro de la naturaleza es uno e indivisible y, por tanto, no puede haber ecología ambiental sin ecología humana". La ecología ambiental es la preocupación por la protección de la tierra, del aire y del agua, del equilibrio entre la flora y la fauna, y de la belleza natural"²².

En suma, CELADIC propone un decálogo inspirador para orientar el DHI: 1) La necesaria centralidad de la **persona humana y del bien común** en todo el marco de políticas que deben hacer efectivo el modelo DHI, 2) La prioridad del **trabajo humano** sobre el capital en todo proceso económico productivo, 3) La plena vigencia de criterios de **justicia social** en lo nacional, regional e internacional, apoyados en los valores de la **solidaridad y la subsidiaridad**, 4) Un necesario proceso que conlleve una **equitativa y justa distribución de la renta**, y le dé plena vigencia al **destino universal de los bienes**, 5) Políticas de control de los flujos financieros aplicando la "**Tasa Tobin**" y un comercio internacional justo que reduzca la brecha norte-sur, eliminando toda forma de proteccionismo, 6) Establecer clara prioridad en una **economía productiva con dimensión social** (resguardando especialmente la seguridad alimentaria) frente a la preeminencia de la economía financiera y especulativa, 7) Profundizar y ampliar la **participación popular**, a través de procesos democráticos donde se prioricen los valores éticos y solidarios, 8) Proceder a una profunda revisión y **reordenamiento de las estructuras intergubernamentales** regionales e internacionales, políticas, económicas y financieras, con criterios éticos de transparencia, honestidad y participación democrática, 9) Revertir la línea de prioridad "mercado-Estado-sociedad", hacia una coherente dimensión "**sociedad-estado-mercado**" y

²² Conferencia Episcopal Boliviana. Carta Pastoral: Los católicos en la Bolivia de hoy. 2011. La Paz. Bolivia

10) Asumir la responsabilidad ecológica e incorporarla a las dimensiones política y económica del desarrollo.

3. Aportes complementarios a la propuesta de DHI desde Bolivia.

3.1. El vivir Bien.

La Constitución Política de Bolivia, establece como principios y valores los de los pueblos y naciones indígena originario campesinos, como el "*suma qamaña* (vivir bien), *ñandereko* (vida armoniosa), *teko kavi* (vida buena), *ivi maraei* (tierra sin mal) y *qhapaj ñan* (camino o vida noble)" (Art. 8, CPE). Representa un nuevo paradigma que permite repensar el desarrollo, desde los principios y valores indígenas, "que en términos generales significa *vivir en armonía y equilibrio; en armonía con los ciclos de la Madre Tierra, del cosmos, de la vida y de la historia, y en equilibrio con toda forma de existencia*. En el Vivir Bien nos desenvolvemos en armonía con todos y todo, es una convivencia donde todos nos preocupamos por todos y por todo lo que nos rodea. (...) El Vivir Bien apunta a una vida sencilla que reduzca nuestra adicción al consumo y mantenga una producción equilibrada sin arruinar el entorno"²³.

Los obispos de Bolivia, en la perspectiva de la vida plena prometida por Jesús: "*Vine para que tengan vida y vida en abundancia*" (Jn. 10,10), señalan que: "el "vivir bien", aspiración universal del ser humano, expresa profundos valores de nuestra cultura y es parte del actual proceso de cambio que vive nuestro país. (...) hay que comprender todavía mejor el "vivir bien" en las tres relaciones fundamentales del ser humano: con Dios, con los hermanos y con la naturaleza; (...)"²⁴.

En consecuencia, el Vivir Bien, es válido como paradigma esencialmente porque implica que nadie puede vivir mal, porque nadie podría vivir bien si hay alguien que vive mal. La crítica más sustantiva es que bajo ese paradigma no se puede entender al ser humano como igual a los recursos naturales, ni

²³ Fernando Huanacuni Mamani. "Buen Vivir / Vivir Bien Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas". 2010. <https://www.reflectiongroup.org/stuff/vivirbien>

²⁴ Conferencia Episcopal Boliviana. Carta Pastoral: Los católicos en la Bolivia de hoy. 2011. Pág. 23, N° 37.

endosar a los recursos naturales derechos, que le quitan validez total, como nuevo paradigma.

3.2. La interculturalidad.

La interculturalidad desde la experiencia boliviana, busca ser el nuevo paradigma de las relaciones sociales en Bolivia. La interculturalidad va más allá de la identidad y pluriculturalidad. Ciertamente, la reafirmación de la identidad es el presupuesto. La pluriculturalidad podría agostarse en el simple reconocimiento de la diversidad y la tolerancia del otro diferente, pero la interculturalidad supone la interacción y enriquecimiento recíproco, en una relación entre personas y grupos culturalmente distintos, que implica cambios o evolución interna, por las experiencias y aprendizajes propios y por las interacciones con otras culturas. Significa horizontalidad y no hegemonía. No es renuncia a la propia identidad, como diría Mahatma Gandhi: *“No quiero mi casa amurallada por todos los lados ni mis ventanas selladas. Yo quiero que las culturas de todo el mundo soplen sobre mi hogar tan libremente como sea posible, pero me niego a ser barrido por ninguna de ellas”*.

4. El imperativo estratégico de ser misioneros del DHI.

SACÁNDO VENDAS DE LOS OJOS. Una buena parte de la sociedad vive en neblinas, no sabe de su situación de injusticia, vulneración de sus derechos, exclusión y discriminación, no logró comprender que es víctima de los poderosos que son hábiles en mostrar sus intereses particulares como generales y su pensamiento elitario como populares. Se requieren procesos de formación de la conciencia crítica o dicho cristianamente discernimiento evangélico de los signos de los tiempos. Son válidas las acciones de Equipos de Análisis de Coyuntura, Diagnósticos Participativos y debates públicos, entre otras iniciativas.

CONSTRUYENDO CIUDADANÍA CONSCIENTE, LIBRE Y RESPONSABLE. El camino más seguro para detener todo autoritarismo o poder económico-político, es una ciudadanía consciente de su memoria histórica, de sus derechos y deberes, de los fines estatales, de la corresponsabilidad de la ciudadanía organizada, de los presupuestos públicos y de su

sentido de Patria. Una ciudadanía libre de los intereses sectarios y responsable moralmente para acatar la voz de su conciencia. Esto supone itinerarios formativos desde la Iglesia e iglesias, las ONG y los mismos actores sociales.

FERMENTANDO EN LA MASA ACADÉMICA. La educación superior puede ser la tierra fértil para generar liderazgos comprometidos con el DHI. Un serio intento es la PEV. Esta experiencia debe fortalecerse y “nacionalizarse” con experiencias complementarias y propias, que sea, por una parte, carreras especializadas y, por otra parte, transversales a las carreras superiores.

GESTANDO UN MODELO ALTERNATIVO DE DHI.

Los humanistas cristianos tienen el desafío de crear un espacio de articulación de personas y pensamientos que pasen de la protesta a la propuesta, con responsabilidad histórica, independencia, rigidez científica y compromiso humanista.

RECOMPONRIENDO LA CORRELACION DE FUERZAS POLÍTICO - PARTIDARIAS. Los líderes del DHI deben tomar el poder por la vía democrática, desde una legitimidad social y una eficacia en la consecución del Bien Común.

Juan Carlos Velásquez Silvestre, de origen boliviano es Magister en Derecho Constitucional y se desempeña como Secretario Ejecutivo de Pastoral Social CárITAS Boliviana de la Conferencia Episcopal Boliviana. En el campo docente ha impartido materia en el área del Derecho. Ha sido asesor de la Conferencia Episcopal en temas de la coyuntura nacional. Fue Coordinador de la Representación de la Conferencia Episcopal Boliviana (CEB) ante la Asamblea Constituyente; Representante de la PASOC en la Red de Participación Ciudadana y Control Social; Coordinador del Plan Arquidiocesano de Formación de Laicos (por encargo de los Obispos de Santa Cruz). Actualmente es promotor del Capitulo Boliviano del Centro Latinoamericano de Desarrollo, Integración y Cooperación (CELADIC); miembro del Equipo de Doctrina Social de la Iglesia del Departamento Justicia y Paz (DEJUSOL) del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM); Miembro del Directorio de la Fundación Jubileo de Bolivia; referente de los países Bolivarianos en Derechos Paz, Paz y Justicia de la Red CárITAS Latinoamericana y Caribeña; miembro del Directorio de la Fundación FONCRESOL y Miembro Asesor del Directorio del Comité Central Menonita (CCM).

RETOS ACUCIANTES Y EL MODELO DE DESARROLLO HUMANO INTEGRAL: ¿El segundo podrá dar respuesta al primero?



Lic. Mag. Fernanda Nan
Centro Latinoamericano de Economía Humana - Uruguay

Como consecuencia de los acuciantes retos que la humanidad enfrenta y de aquellos que se avecinan, es necesario procurar nuevas alternativas que nos permitan construir un mundo mejor. Donde el respeto para con cualquier ser –sea este humano, animal y/o mineral sea el principio básico que ha de gobernar en cada institución y en cada “ser persona”. Para ello, el Desarrollo Humano Integral (en adelante “DHI”) acoge una perspectiva integral. Por ende, brinda un enfoque social, ético-cultural, político, económico y ambiental.

“Es el Desarrollo en su dimensión humana e integral, el camino para construir una respuesta a las necesidades de los pueblos, para la superación de la exclusión social, requisito esencial para la promoción de una económica productiva y condición determinante para la consolidación democrática de nuestros países” (CELADIC, 2009).

Ya el magisterio de Juan Pablo II nos hablaba de las relaciones entre el Estado, la Cultura y la Democracia. A estos aportes significativos, se le ha de agregar el carácter ético y cultural del desarrollo aportado por Pablo IV en su Encíclica “*Populorum Progressio*” y en los aportes del Episcopado Latinoamericano. Asimismo, se ha de destacar el primer Papa Latinoamericano –proveniente de la Argentina, Bergoglio- quien se hace llamar Francisco. No solo es el primer vicario de Cristo que adquiere un nombre que hace referencia a los animales y a los menos protegidos; sino que asume el compromiso de realizar labores en pro de la reducción y eliminación de la pobreza. A su vez, deja en claro que su principal accionar estará destinado a subsanar la región que lo vio nacer: América Latina.

En relación a la dimensión económica, el Ser humano sujeto productor/creador, es decir el “ser persona” logra tomar en consideración bajo el paraguas del enfoque de desarrollo económico integral, el crecimiento económico sustentable, auto sostenido

e inclusivo, que permite la satisfacción de todas las necesidades básicas. Brinda la acumulación necesaria para las futuras generaciones y la plena ocupación conjuntamente al resguardo del medioambiente.

Al respecto, y realizando una sinergia con el enfoque social, es claro que precisamos y dependemos del circuito natural de la vida humana. En él se encuentra el metabolismo social. Para ello, debemos sustentarnos en la Solidaridad y en la comunidad de bienes. Conforme el pensamiento de Marx, se aprecia como las relaciones sociales humanas se transforman en relaciones de valor entre mercancías. Allí más que simples asociaciones, se trata de solidaridad. Sin duda que la **solidaridad** ha de ser un contrapunto indispensable para un mundo tan marcado por un sistema de valores donde la competitividad es la cumbre. Debemos recordar que la solidaridad implica un caminar juntos con los demás, un compromiso concreto para superar los hábitos individualistas. Interpretamos que la solidaridad significa estar a disposición de los demás y compartir el esfuerzo común en pro de engrandecer y enriquecer el bien común, y posibilitar una vida digna y plena para todos. Dicha tarea debería estar dirigida a aquellas personas que no pueden por sí mismas ejercer todos sus derechos.

En relación al reconocimiento del otro como ser natural e institucional, se aprecia lo siguiente: es de sumo interés tomar conciencia que **la libertad humana** es un control consciente de la ley del valor, lo cual trasciende los elementos esenciales de nuestra vida. Va más allá...genera el derecho de vivir todos en conjunto bajo el respeto total de nuestras libertades, voluntades y deseos. Es decir, el derecho y respeto a uno mismo termina cuando empieza el de los otros. Bajo esta óptica apreciamos que es fundamental el respeto a todos nuestro hermanos en aras de poder lograr una convivencia sana y pacífica. Es fundamental la relación social entre los sujetos. A fin de cuentas,

todos tenemos derecho a una óptima calidad de vida, es decir al deber vivir de cada uno y el correspondiente derecho de vivir de todos y cada uno.

En sí misma, la afirmación por la vida posee una doble connotación: el *deber vivir* de cada uno y el correspondiente *derecho de vivir* de todos y cada uno.

Para abordar dichos anhelo, donde la esfera económica sea desarrollada en función de un verdadero y sostenible desarrollo social-ético y humano, es necesario establecer estrategias en pro de la integración de los pueblos latinoamericanos; así como ya se definía en el sueño bolivariano. Lo cual, pudiese ir en desmedro de la internacionalización -en términos internacionales- y la globalización mundial. Al respecto, bajo la teoría del estructuralismo el norte nos invade con productos elaborados en desmedro del desarrollo industrial que nuestras industrias pudiesen desarrollar. Por cierto, es sabido que los flujos de inversión directa no se reparten de manera equitativa entre las naciones. Por ende, ha aumentado el desempleo y la desigualdad; las transacciones comerciales se concentran en determinadas áreas geográficas.

Es ampliamente aceptado que la apertura de mercados, que favorece el desmantelamiento arancelario, es condición necesaria *sine qua non* para hacer rentable las grandes inversiones. Para ello es obligatoria la eliminación de las barreras comerciales. Sin embargo y desde la perspectiva de la ética comercial, también la eliminación arancelaria y liberalización comercial ha sido selectiva...favorece los aranceles de los países industrializados. En paralelo, se aprecia la desregulación de los mercados laborales para afrontar la competencia de los países de mayor industrialización... lo cual permite el *dumping* social¹.

Como ya se afirmaba en la opinión anglosajona, en palabras de Thomas L. Friedman, la globalización es impuesta, no permite la posibilidad de analizar si

estamos cómodos con ella o no. A su vez, también posee incidencia en los factores culturales, puesto que las personas se ven influenciadas por la cultura anglosajona...no resta más que observar los jeans, champions y fast food alrededor del mundo. Los patrones de consumo se encuentran altamente universalizados, se han estandarizado las costumbres, eliminando las particularidades locales y haciendo cada vez más semejante el paisaje urbano de todos los países. En fin, se trata de una verdadera colonización cultural. Como bien asevera el PNUD en su Informe sobre el desarrollo humano 1997, "la globalización tiene ganadores y perdedores" y exige, por consiguiente ser gestionada.

Nadie puede negar que la globalización haya dado pie, si no fue el elemento determinante, para el anhelo de la creación de un nuevo orden mundial... donde todos seamos uno mismo. La palabra inglesa creada *governance* -instancia supra-estatal de alcance planetario- se abre paso con vigor. Pero he aquí donde se pudiesen generar graves conflictos de identidad...las ciudades, sus pueblos ¿perderán su idiosincrasia, sus propios valores que los identifican como parte de un todo? Tendrá esto algo que ver con la pérdida de valores a nivel mundial, de índole planetaria? Habitualmente lo político prevalece sobre lo económico desde la perspectiva de la globalización. Las soberanías comienzan a perder valor, y el Estado- Nación va cediendo lugar y poder en pro de un mundo globalizado...como si existiese una súpergobernabilidad donde todos fuesen gobernados por lo mismo.

Ahora pues, la pregunta es quién gobierna. Cada vez más las empresas transnacionales comienzan a tener mayor poder e influyen por sobre los Estados. Ya no queda delimitado el poder de influencia, ya no están delimitados por las fronteras terrestres, ni marítimas. En definitiva, lo económico prevalece sobre lo político...es decir los poderes de las multinacionales atentan contra el poder político de los Estados. Al respecto, cada vez hay menos Estado, hay reducción del papel de las administraciones públicas; al tiempo que se genera una privatización de las empresas públicas y una reducción de la presión fiscal, creando una reducción de la actividad pública.

¹ Por *dumping* social se entiende toda practica laboral llevada a cabo por compañías que exportan bienes a un precio menor al del mercado interno de origen (de producción local) porque utilizan en su proceso productivo "asalariados" muy mal pagos y en algunos casos hasta esclavizados. En diversas ocasiones, también recurren a mano de obra infantil.

El proceso de internacionalización de la política, las relaciones económicas financieras y el comercio acarrea la superación de lo nacional y de lo estatal, que son deglutidos por el sistema único y el mercado global. Al respecto, no queda más que recordar la frase de Ronald Reagan que sintetiza diciendo que “El Estado no es la solución; el Estado es el problema”.

En relación a la ética bélica, como consecuencia de la internacionalización de los mercados, se observa como ésta va cambiando. Ya no se estila producir exclusivamente enfrentamientos clásicos de agresión. Ahora se han sustituido por guerras punitivas, de castigo (catástrofes ecológicas, guerras invisibles con manipulaciones de media –prensa) cuyo intuio es la eliminación de turbulencias (tanto económicas, sociales, políticas como de etnias y religiosas; y en último término la eliminación de los países que las generan (como es el caso de Magreb, los Balcanes, el Oriente Medio, etc).

“Si el desarrollo es el nuevo nombre de la paz, la guerra y los preparativos militares son el mayor enemigo del desarrollo integral de los pueblos” (Pablo VI).

La globalización ha comenzado a cuestionar una de las bases principales del Estado-nación: el mercado nacional. Desde la perspectiva estratégica, el espacio económico por excelencia ha pasado a ser el espacio mundial. Conforme Francis Fukuyama, en su libro “El fin de la historia”, la economía de mercado –unida al complemento indisoluble de una democracia representativa- es ya el modelo único y definitivo: la historia ha llegado a su fin. La “aldea global” se encargará de dar cobertura social a este sistema único y global. Específicamente, se espera contar una sociedad con conciencia planetaria, con conciencia de humanidad.

Una factible manera de abordar la acuciante situación es mediante el fortalecimiento de las instituciones existentes: la ONU y sus organismos especializados. De hecho, mucho se habla de la eventual Reforma de las Naciones Unidas. La idea no es sustituir su injerencia, sino que reforzarla, reactivando su accionar y fortificando su autonomía con el beneplácito de los gobiernos y la renuncia de éstos a ejercer su poder sobre ella. Asimismo, se busca que sean

transparentes de modo que cuenten con franca democracia. Consecuentemente, se irá construyendo un sistema global mundial con la participación de todos los gobiernos y las sociedades civiles. En definitiva, en este reciente concierto mundial, la creación de instituciones mundiales exige nuevos e inapelables planteamientos; a saber: ya no desde el poder del más vigoroso, sino desde una responsabilidad compartida por todos los Estados.

En relación con el medioambiente, la globalización también ha fomentado la reordenación de la división internacional del trabajo. Se ha creado la revolución verde y la creación de materiales sintéticos. La deslocalización de la producción industrial ha permitido que los países adelantados pasen a ser oferentes de materia prima y de productos agrarios que antiguamente debían importar de los países en desarrollo.

Para conseguir una sinergia mancomunada con diversas voces, es necesario hacer participar a la sociedad civil; brindando fuerza y espacio al desarrollo social. De esta manera, la eficiencia económica continuaría con su condición de medio al servicio del bienestar común y la felicidad humana...no convirtiéndose en el fin que lo justifica todo.

Es por ello que el modelo de desarrollo humano que pretendemos instaurar como legítimo debe ser sustentando en el DHI, donde los beneficios sean distribuidos equitativamente. Para ello, se ha de preservar el medio ambiente, e integrar a las personas en todo su quehacer social y comunitario. Es necesario que la persona humana se posicione en el centro del proceso de desarrollo humano.

A modo de ejemplo, como bien nos ha comentado Aristóteles, “Si la finalidad del Hombre es el mismo Hombre, entonces su finalidad sería insignificante. El Hombre aislado es Dios o es una bestia. Por ello, proponer al Hombre solamente lo humano es traicionar al Hombre y desear su desgracia, pues por su principal diferencia específica que es el espíritu, está destinado a algo mejor que una simple vida humana”.

Al respecto, las antropologías de tipo encarnado acompañan esta dialéctica. Ellas sostienen que el

hombre toma conciencia de su "yo" existencial en contacto con el "otro" y con el mundo de la Naturaleza. De hecho, específicamente la antropología aristotélica –tomista de espíritu encarnado, fundamenta los fines vitales existenciales trascendentes del Hombre.

Por todo lo mencionado y bajo una perspectiva ética, social, política y económica se insta la articulación de políticas públicas para realizar la transformación de la estructura de distribución del ingreso de América Latina –región de importancia durante todo el curso-. Es llamativo que siendo una de las regiones con una enorme potencialidad en recursos naturales del planeta, sea al mismo tiempo, la más injusta. Por ello es que es necesario procurar un mayor desarrollo equitativo entre los pueblos de América.

En paralelo, sería necesario apoyar todas las políticas públicas en pro del cuidado, respeto y vigilia del medioambiente. Hoy se aprecia al hombre como destructor y explotador de la Naturaleza, cuando en realidad debería ser el custodio noble de ella. Se urge desarrollar una técnica controlada a nivel de plan universal.

A nivel personal siempre he interpretado que el ser un verdadero Ser Humano es poseer respeto por nuestra madre Tierra puesto que ella es la que nos otorga su acogida. Al respecto, uno se cuestiona cómo sería nuestra vida si no contáramos con la Gracia Divina de nuestra biósfera... ¿pudiésemos sobre existir? Probablemente no. La Naturaleza es la manifestación femenina de nuestro Creador, nuestro Padre.

En relación, apreciamos que si no contamos con ningún dejo de respeto por nuestra madre Tierra, no podremos desarrollar nuestra finalidad personal psíquico-espiritual. Y afortunadamente todos sabemos que es necesario desarrollar la personalidad individual, perfeccionando la inteligencia y la voluntad por medio de Virtudes éticas y morales, valores intelectuales y artísticos.

Poseemos el cometido de ser conscientes de la relevancia que tiene cuidar adecuadamente el receptáculo del alma espiritual, que es el cuerpo orgánico físico-biológico. Para ello, no se debe agredirlo con vicios pervertidos y menos aún degradar

el medioambiente. Pues, finalmente, esto acaba destruyendo al Ser Humano.

En América Latina y en el Caribe la relación con la Tierra y con la maternidad es muy fuerte, puesto que es la generadora de la vida, de los alimentos y de la fraternidad. A su vez, la Naturaleza es la que habilita la creación de espacios públicos donde se unen personas de diversos credos, franjas etarias y rangos sociales. Es por ello que consideramos que es sumamente necesario velar por su correcto respeto y honra.

De modo conclusivo, se aprecia que ciertas pequeñas variables se podrían agregar a las ya existentes en el marco del DHI. Quizás se podría fomentar el área de integración productiva, de modo de desarrollar el sector económico, comercial y social de nuestras naciones latinoamericanas. También se podría agregar la arista cultural, de modo de generar cultura que nos identifique como región...logrando continuar con nuestra idiosincrasia como pueblo de América Latina. A su vez, desde una visión política se puede lograr la convergencia ideológica de nuestras sociedades. Bajo esta posibilidad, será más sencillo lograr consensos que nos permita integrarnos de mejor manera en el Mercosur (Mercado Común del Sur), en la Unasur (Unión de Naciones Sudamericanas), en el CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños) y en la Alianza del Pacífico.

Otra áreas pasible de exploración para su desarrollo, es la inmigración. Probablemente diversos beneficios redundarían si se habilitase la libre circulación de personas entre nuestras naciones. Así es como el Mercosur pretende verse a sí mismo como institución... desdibujar las fronteras para que las personas puedan circular libremente en búsqueda de mayores ventajas laborales, sociales y espirituales...y hasta políticas. A fin de cuentas y a modo ejemplificativo, el asilo político es un derecho propio del sistema jurídico latinoamericano.

La estrategia para lograr estos objetivos sería confederad a todos los actores interesados, de modo de lograr una sostenible y sustentable sinergia en pro del bien común...que es más que la suma del bienestar propio de cada uno.

Por último es menester considerar que durante el intenso curso se recibió vasta formación concerniente a diversas áreas que son posibles de desarrollarse en nuestros pueblos. Consecuentemente, se asume que el Modelo de DHI cuenta con las herramientas necesarias para enfrentar la realidad que se nos avecina. No obstante, es relevante examinar si el mismo podrá ser aceptado por todas las naciones que componen América Latina. La pregunta sería hasta qué punto los gobiernos -del universo latinoamericanista- se encuentran lo suficiente maduros para enfrentar el reto...

Fernanda Nan de nacionalidad uruguaya, es Magister en Responsabilidad Social y se desempeña como responsable del área social y ambiental de una empresa internacional del rubro de energías renovables. Ha incursionado en la docencia y desarrollado diversas investigaciones de corte académico.

